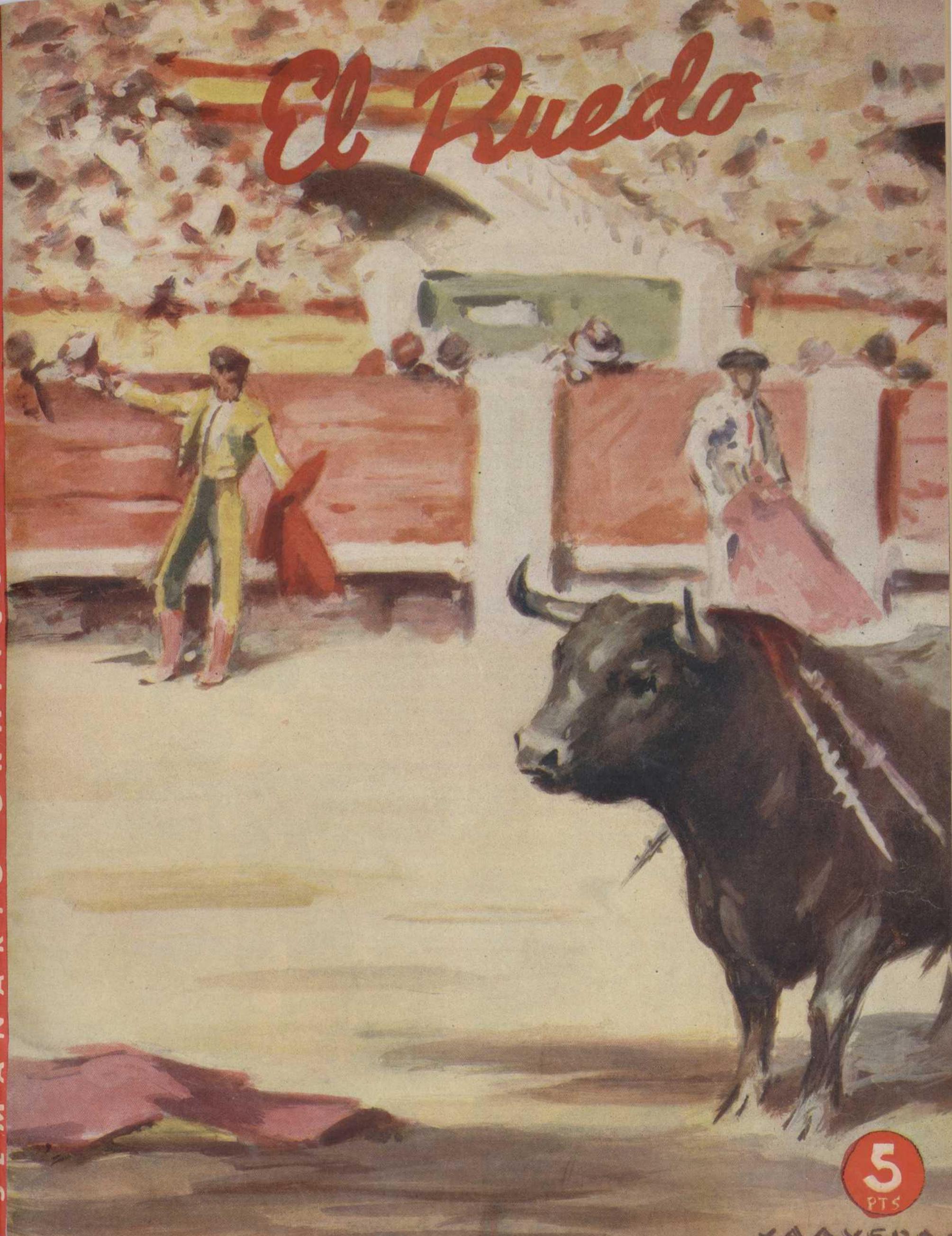


El Ruedo



5
PTS

JAAVEDRA

SEMI ANA KIO

TOMAS ALARCON

«MAZZANTINITO»

Matador de toros

Se ha dicho, con recto criterio, que cada actividad requiere su tiempo, y la de este simpático madrileño la desarrolló fuera del suyo. De haber surgido en el arte en esta época —gratis para el lidiador— en que salen al anillo reses jóvenes, sencillas, escasas de nervio, poder y defensas, toritos con los que se puede realizar un toreo semi de salón, un toreo vistoso y efectista, del agrado de turistas y señoras, que componen la mayoría de los concurrentes al moderno espectáculo taurino, de haber surgido, repetimos, en esta época el diestro de que nos ocupamos, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el muchacho madrileño hubiera ocupado un destacadísimo lugar entre sus compañeros de profesión, bastándole para ello poner en juego sus dos notas características: un valor casi temerario y su emocionante estilo de banderillar.

Mas le correspondió —por su desgracia— ejercer la carrera profesional en época en que se hilaba muy delgado en lo referente a la presentación de las reses, en época en que se lidiaban toros con la edad cumplida, bien puestos de defensas, toros de mucho poder, mucho nervio, que llegaban a la muerte defendiéndose, y para su trasteo se requería, unido a la valentía, una buena dosis de habilidad y dominio artístico, ya que precisaba no olvidarse que las faenas habían de ser presenciadas por aficionados cien por cien, espectadores conscientes, aquilatadores de la valía del trabajo del lidiador, poco propensos a entusiasmos por labores de relumbrón que rechazaba en absoluto, y como Tomás Alarcón no anduvo, durante toda su vida en el arte, nada sobrado en lo concerniente a dominio de las táuricas reglas, no logró romper el círculo de los espadas de segunda fila, en el que se situó desde que llegó a la alternativa.

Si hubiera cuidado su salud y facultades, aun es posible haberle visto figurar a la cabeza de sus compañeros en categoría, pero no prestó atención a tan importantísimo asunto, y de allí las frecuentes y graves cogidas, que no lograban aminorar su arrojo, esto es muy cierto, pero si mermaban sus contratos, a la vez que sus entusiasmos por el oficio.

Tomás Fernández Alarcón, que éste era su verdadero nombre, vió la luz en Madrid, según anotan todos sus biógrafos, el 22 de marzo de 1880.

Surgió su vocación por el toreo a causa de ser profesional del arte su hermano mayor, Juan Fernández Alarcón, banderillero y puntillero, que había de sucumbir en la práctica del oficio trabajando en una corrida verificada en el cercano Real Sitio de El Escorial.

Tomás comenzó la carrera profesional según lo realizaban los toreros de antaño, practicando algún tiempo como peón y banderillero, sin figurar fijo en cuadrilla alguna, acompañando indistintamente a novilleros y espadas, en Plazas de diversas categorías, ha-

cendo su presentación en la de Madrid, agregado a la gente del francés Félix Robert, la tarde del 2 de mayo de 1899.

Al siguiente año le correspondió ingresar en el Ejército, siendo destinado al regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, número 1 —de grato recuerdo para nosotros, pues en el mismo prestamos el servicio a la patria—, siendo de notar que más de una vez tuvo que sufrir arrestos y reprimendas de sus jefes por escapatorias a los pueblos cercanos, en los que se verificaban capeas, y haberle sorprendido en ocasiones toreando los moruchos vistiendo de uniforme.

Terminado su servicio, cultivó con creciente entusiasmo, con denodada afición, la iniciada carrera del toreo, comenzó a manejar el estoque, y tras algunas salidas como matador en los pueblos de la provincia de Madrid, logró verse en los carteles de la Plaza de Tetuán de las Victorias, donde trabajó con brillante resultado, siendo ovacionado constantemente por su valentía y grandes deseos.

La Empresa de la Plaza madrileña facilitó su presencia en el simpático y bien recordado coso de la carretera de Aragón, en el que, como matador, hizo su presentación la tarde del 19 de marzo de 1903.

El éxito este día obtenido fué extraordinario; salió dispuesto a conquistar el cartel a toda costa, y logró una completa victoria, asombrando a los espectadores con una valentía, con un arrojo que tuvo en vilo a todos.

La Empresa, atenta a su negocio, vió que el joven novillero llevaría público a la Plaza, y lo repitió tan reiteradamente que llegaron hasta una docena las corridas ese año toreadas.

En ellas dió a conocer toda su serenidad —que era mucha— ante los astados, patentizando a la vez sus deficiencias artísticas, que neutralizaba con su incansable afán de complacer a la concurrencia.

En el curso de estas actuaciones toreó de capa, practicando —con más o menos fortuna— todas las suertes que veía hacer a sus compañeros, banderilló con largas y cortas, hizo quites a picadores y peones, preparó toros a los banderilleros, en fin, no estaba un momento inactivo en el anillo, lo que dió lugar a que en cierta corrida un espectador —buen aficionado— le gritase:

—¡Tomás, deja algo para tus compañeros, no lo hagas tú todo!

La oportuna salida fué muy celebrada hasta por el interesado, que la escuchó sonriendo.

Tres años duró su estancia entre la grey noville-

ra, a cuya cabeza le colocó su valentía, pues ya el invierno de 1904 lo pasó en Méjico, en cuya Plaza recibió la alternativa de manos del espada sevillano Joaquín Hernández, «Parrao».

Regresó a la madre patria, y el 23 de abril de 1905 tomó en Madrid los trastos, que le fueron cedidos por el cordobés Rafael Molina, «Lagartijo Chico», siendo «Perdigón» (retinto), de don Vicente Martínez, el primer toro este día estoqueado.

No estuvo en tarde tan señalada a la altura de la fama conquistada, pues el público en general, y sus amigos especialmente, esperaban que Tomasito hiciera algo más que cumplir en la muerte de sus reses. Cerró la temporada con 29 actuaciones en las principales plazas españolas, donde hubo de todo en su labor, superando —como siempre— la valentía al arte, por lo que abundaban las cogidas, sufriendo graves lesiones, siendo las de mayor importancia las causadas el 3 de septiembre de 1906, en Madrid, por el toro «Indiano», de don Carlos Otaolaurruchi.

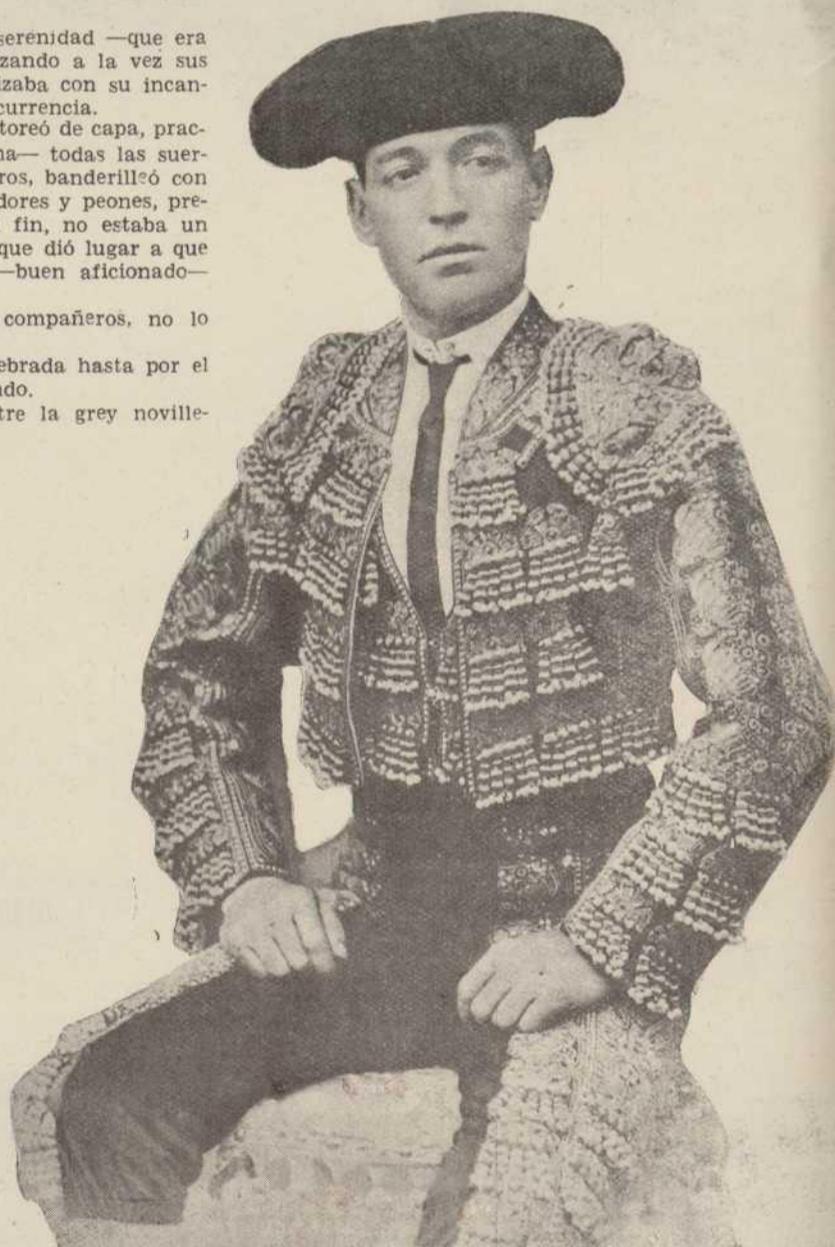
Este animal, el de más amplia cuna que hemos visto lidiar en nuestra vida de aficionados, precisaba, para salir ileso, una habilidad de que el madrileño carecía, y como su pundonor profesional no le permitía matarlo de un bajonazo dado al revuelo de un capote, pretendió dar la estocada encunándose, recibiendo una cornada que le tuvo a las puertas de la muerte. El toro «Indiano» fué muerto por Joaquín Navarro, «Quinito», con asombrosa facilidad, demostrando que el dominio del arte suministra recursos para salir airoso de los más serios compromisos.

No aminoró su valentía esta enorme cornada, y re- puesto de la misma volvió animoso a las lides, siendo la de 1908 la más brillante de sus temporadas.

Otro grave percance sufrió en el campo al intervenir en una tiente, le restó no pocas facultades; esto y el fracaso madrileño del 6 de junio de 1909, realizando deficiente faena con el «toro de bandera» «Estornino», de Arribas Hermanos, le llevaron a la decepción y desánimo en tal forma que perdió la confianza en sí mismo —lo peor que puede ocurrirle a un artista—, y como, por otra parte, cuidó poco o nada sus facultades, contrajo una enfermedad que llegó a su fatal desenlace el 12 de noviembre de 1916, cuando se hallaba en la mejor edad de la vida.

Este fué —a grandes rasgos trazado— el paso por el arte de la tauromaquia del simpático diestro que se llamó Tomás Fernández Alarcón, «Mazzantinito».

RECORTES



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 9 de febrero de 1956 - N.º 607



EL excelente bibliógrafo don Valentín San Román suele contar-nos cosas del mayor interés sobre aquel Madrid de principios de siglo, cuyo recuerdo es siempre grato, en particular para los que tuvieron la suerte de haberle sabido vivir con fruición jugosa, de juventud y de humor, que son la única jugosidad digna de tal nombre.

Hace unas noches, sentados a la mesa de un café madrileño, y tras una charla acerca de curiosidades taurinas con media centuria de edad, nuestro supradicho y culto amigo nos preguntó:

—¿No sabía usted que mi abuelo materno fué apoderado de Antonio Sánchez, «el Tato»?

—Hombre, don Valentín —respondimos—, no hay derecho a que me esté usted hablando de toros y torerías desde hace años, y ahora me salga con esa estupenda nueva. ¿O es que la reservaba usted para mejor pluma, acaso la propia?

—Nada de eso, amigo. Usted mismo ha provocado la noticia al decirme que pensaba hacer un artículo sobre «El Tato», como precursor del volapié actual.

—En efecto. Parece ser que aquel gran espada no siguió la norma ejecutora para matar a toro parado que inventó «Costillares» y reglamentaron luego José Delgado y Francisco Montes en sus respectivas *Tauronaquias*. «El Tato» se perfilaba frente a la fiera, golpeaba ligeramente la arena con el pie y se entregaba por derecho y en impecable maniobra a la suerte. Siempre procuraba, con la patadita dicha, que el toro hiciera algo por él. En suma, es el precursor de matar arrancando, como hoy se dice, pues así practican ahora el momento de la verdad la mayoría de nuestros matadores. Claro que en la ejecución existen algunas diferencias más que de matiz. ¿No le parece a usted?

—Desde luego.

Don Valentín hizo una pausa, y prosiguió:

—Yo no conocí a «El Tato»; pero aún retengo en la memoria las palabras de mi abuelo al saber la muerte de aquél: «Pobre Antonio, pobre Antonio!... Y ha muerto sin un real».

—Siga, don Valentín. Le escucho. ¿Quiere usted contarme desde el principio, si lo recuerda?

—Mi abuelo —hora es de que diga su nombre— se llamaba Antonio Costero Bulló, era sevillano, como el gran estoqueador, y también como éste fué aprendiz de sombrerería. Entonces se conocieron. Antonio dejó pronto el oficio. Mi abuelo continuó en él y llegó a convertirse en un buen fabricante de sombreros, con establecimientos de su propiedad. Pero uno y otro mantuvieron siempre leal amistad, que no disminuyeron los años. Precisamente este recíproco afecto determinó que mi abuelo apoderara a quien hubiera seguido dando mucho que hablar si no le produce aquella cornada en la pierna derecha el toro

* CHARLA DE CAFE *

ECOS INEDITOS DE «EL TATO» Y SU APODERADO



Salud Arjona, hija de «Cúchares» y esposa de «El Tato»

«Peregrino», de Vicente Martínez, la tarde del día 7 de junio de 1869, en la Plaza de Madrid.

—¿Presenció su abuelo la corrida de que me habla?

—Sí. La presenció, y aunque no fué liviana la impresión que recibiera, no supuso él que dicho percance cortaría para siempre la brava vida torera de Antonio Sánchez. ¡Buen empuje de lidiador debió de tener éste! Ya sabe usted que en su reñida competencia con «El Gordito», la superioridad de «El Tato» como matador nunca pudo ser contrarrestada. Sin embargo, parece cierto que con la capa y la muleta, los mayores tantos sumaban a favor de Antonio Carmona.

—¿Y oyó usted hablar a su abuelo de los amores de «El Tato» con la hija de Curro Cúchares?

—De los amores y de la boda. Mi abuelo asistió a ella, que tuvo lugar en Sevilla. ¡Boda de rumbo debió de ser!... Claro que la novia, Salud Arjona, según he oído, merecía todo homenaje por su virtud y hermosura. Ya le mostraré un retrato que se hizo por aquellos días. ¡Guapa y airosa mujer! Ejemplo de belleza andaluza.

—Publicaremos ese retrato en EL RUEDO, ¿verdad?

—¿Por qué no? Y otro de su marido, en el que el diestro aparece con su inconfundible corte torero.

—Y uniremos a ambas efigies la de



Don Antonio Costero, apoderado del valeroso diestro sevillano

don Antonio Costero Bulló, apoderado del gran espada.

—Si cree usted que puede interesar...

—Pues claro que puede. Pero dígame, ¿vivió siempre su abuelo en Sevilla?

—No. Su primer comercio de sombreros lo tuvo allí. Más tarde se trasladó a la entonces villa y corte, y puso una fábrica de sombreros en la plaza de la Cebada, junto a la desaparecida iglesia de la Virgen de Gracia.



—Y el negocio marchó bien, por supuesto.

—Debió marchar. Contó con muchos clientes de la torería y del bronce. La casa de mi abuelo estaba especializada en sombreros calañeses. Pero también la gente más o menos encoquetada honrábale con sus pedidos y encargos. Entre ellos...

Nuestro interlocutor se detiene un momento en su historia, para recordar.

—Entre ellos, ¿quién?—interrogamos.

—¿Para qué citar nombres?—prosigue—. No recuerdo con seguridad. No quisiera equivocarme y dar un nombre por otro. Creo que el duque de Tamames y el de Veragua fueron clientes suyos. No sé... Me parece haber oído...

—No se esfuerce, don Valentín...

—¡Ah!, una cosa se me olvidaba! Apúntelo. Mi abuelo regaló un sombrero calañés al rey Alfonso XII.

—¡Buen cliente!

—Y ahora recuerdo que hace años extravié una carta en la que se hablaba de los últimos de «El Tato», colocado por caridad en el Matadero de Sevilla.

—El humo triste de la gloria.

—Así es, amigo.

JOSE VEGA



ESTAMPAS DE LA FIESTA

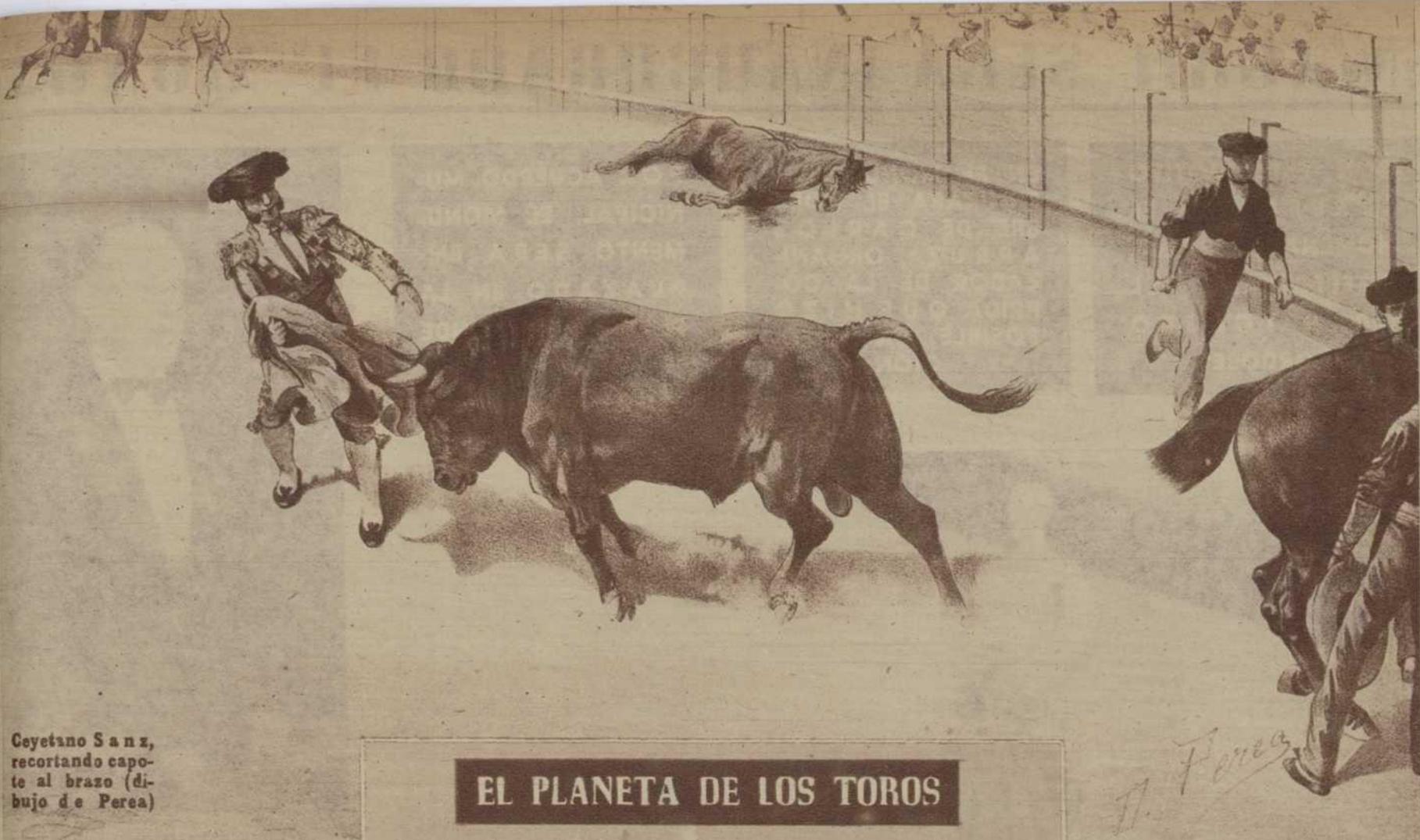
Suertes que olvidar, por ANTONIO CASERO

«LA DEL GUARDABARRERA»

¿Ustedes no tuvieron la desgracia de presenciar esta suerte? Pues enhorabuena. Nosotros la vimos ejecutar una sola vez; casi casi no nos acordamos de cómo es en su totalidad, y no queremos que nos la recuerden... Es una de las suertes que hay que olvidar, ¡y para siempre!!

El toreo es algo más serio que eso...

Antonio Casero



Cayetano Sanz, recortando capote al brazo (dibujo de Perea)

EL PLANETA DE LOS TOROS

LOS PIES JUNTOS DE CAYETANO SANZ

Cayetano Sanz, "Lagartijo", "Frascuero"

La cuestión está muy clara. Quien nos la explica, Félix Borrell, presenció la corrida del 2 de junio de 1872, en la que Cayetano Sanz realizó una faena «De las más preclaras de la tauromaquia», según Borrell, compuesta de seis naturales y dos de pecho con la izquierda, «girando los talones de las zapatillas, pegado uno al otro los dos pies, y con el cuerpo erguido y flexible». Clarísimo. Cayetano Sanz hizo el poste. De esto de hacer el poste sabemos mucho los aficionados actuales. Sería exagerado el asegurar que no hemos visto otra cosa, pero no lo es el afirmar que el toreo con los pies juntos, especialmente en estos últimos tiempos de 1939 para acá, se ha prodigado, a mi juicio con exceso. Hemos visto hacer el poste de todas las maneras posibles y aún imposibles. Pero jamás vimos una faena de ocho pases ejecutada en posición de firmes y a matar. Faenas cortas, de ocho o diez pases, si recordamos muchas, todas anteriores al 1939. Tandadas de ocho y diez, y aún más de una docena de pases completamente estatuarios, infinitas. Pero, ¿seis naturales y dos de pecho sin moverse de un ladrillo? ¡Ni por ensoñación!

Y he aquí que Cayetano Sanz realizó tal proeza. ¡Alabado sea Dios! Donde menos se piensa salta la liebre. Pero, ¿cómo es posible? ¿No será una ofuscación de Félix Borrell? No. No es verosímil. Una faena larga y variada es muy difícil de reconstruir con todo detalle, aun inmediatamente de haberla contemplado; pero ¡ochos pases, seis naturales y dos de pecho!, y además «ideales», según los califica Borrell, esos son inolvidables. No tenemos más remedio que aceptar la versión, aunque se nos haga un poco cuesta arriba.

Trasladémonos a la tarde del 2 de junio de 1872. Corrida de Beneficencia. Seis toros de don Antonio Hernández para Cayetano Sanz, «Lagartijo» y «Frascuero». Las antiguas corridas de Beneficencia tenían un atractivo muy fuerte. La presencia de buen número de mujeres, poco menos que ausentes de la Plaza durante toda la temporada. Probablemente ocuparía su palco el rey don Amadeo, muy sensible a los encantos femeninos y muy deseoso de conagrarse con sus súbditos. Cayetano Sanz apuraba el caso de su vida taurina. «Lagartijo» y «Frascuero» se encontraban en los albores —unos albores de cuatro años, porque entonces los to-

rosos caminaban despacio— de lo que había de ser su gloriosa competencia. Es de imaginarse la animación que llenaría los tendidos. El público de aquellas calendas era de una rudeza que los de mi generación hemos participado. Podría dejarse llevar de los preciosismos, en los que fué maestro «Cúchares», pero exigía de los toreros, ante todo, coraje. Concebía la Fiesta como una lucha entre el torero y el toro. Y se apasionaba más por los lances valerosos que por los artísticos. Sin embargo, aquella tarde, en el ruedo madrileño, había dos toreros: Cayetano Sanz y «Lagartijo», que pasarían a la historia del toreo como dos extraordinarios artistas, en los que el arte suplió al valor cuando éste flaqueaba, y que aportaron al toreo, más «Lagartijo» que Cayetano, modalidades que iniciaron su derivación hacia lo florido, en cuya culminación estamos.

Tendría que ver el paseíllo de las cuadrillas, porque los tres matadores eran a cual más majo. Me figuro que Cayetano Sanz, a sus cincuenta y un años, ya no llevaría patillas por mor de las canas, y que su planta, de una arrogancia simpática, no habría perdido majestad. Es de pensar que «Lagartijo», con sus treinta y un años no cumplidos, derramaría por los cuatro costados su tan alabada elegancia, y que «Frascuero», al que aún le faltaban seis meses para llegar a los treinta, luciría su garbo viril tan decantado. Fornidos los picadores, como tenían que ser entonces; recios los banderilleros, como también lo exigían sus batallas con poderosas reses, su desfile llenaría de gozo, tanto los femeninos como los masculinos ojos de los afortunados espectadores de festejo tan importante de la temporada.

Y ya está el primer toro de don Antonio Hernández en el ruedo. ¿Qué tal lo torearía de capa Cayetano Sanz? A lo mejor, no lo toreó. He alcanzado los tiempos en los que el primer tercio estaba reservado únicamente para el lucimiento de los picadores. Los toreros

de a pie se circunscribían a fijar al toro y colocarle en suerte para que el picador actuara. Muchas veces el matador no intervenía en esta faena y entraba en acción al acudir al quite. Pero Cayetano Sanz toreaba muy bien con el capote, y es de suponer que no anduviera remiso en demostrarlo.

Y el toro, ¿cómo sería el toro de don Antonio Hernández? Esto sí que sería interesante saberlo de manera cierta. El concepto que tenemos hoy de lo que es un toro bravo difiere bastante del de nuestros abuelos de 1872. Estos lo juzgaban con arreglo a su comportamiento en el primer tercio. La afición actual es mucho más amplia en sus exigencias. El toro actual, para ser jaleado como bravo, precisa llegar a la muleta embistiendo con docilidad. Y los toros cambian mucho en los veinte minutos que suelen permanecer en el ruedo. El aficionado antiguo, si el toro tomaba las varas con bravura, se contentaba, y su comportamiento posterior no modificaba su juicio. Allá el torero, que se las vitandiera con él. Eso sí: valoraba la faena del espada en relación con las condiciones de su enemigo. Y consentía y aun aplaudía aquellas en las que los preciosismos eran imposibles. Es decir, valoraba los recursos y el valor puesto en juego por el torero para vencer los problemas que el toro presentaba. Y toda esta concepción del toro, del torero y del toreo ha caído en tierra con la transformación de la Fiesta.

El toro de don Antonio Hernández debió de llegar a la muleta de Cayetano Sanz boyante y pastueño. Si no hubiera sido así, el señor Cayetano, cincuenta y a cuerdas sobre las espaldas veinticuatro años de matador de toros, no hubiera pegado el uno al otro los dos pies para correr la mano en seis naturales y dos de pecho con la izquierda. ¡Correr la mano! ¿Se puede correr la mano haciendo el poste? Se puede, a duras penas, pero no se debe hacer, porque eso no es torear; es aguantar las embestidas con serenidad y habilidad. Cayetano Sanz fué un to-

rero clásico. En esto se hallan conformes todos los autores. Y nada más alejado del clasicismo que el poste taurino. No olvidemos que Félix Borrell consigna que el señor Cayetano instrumentó los ocho pases con «el cuerpo erguido y flexible». Esto es: que jugó la cintura. Bien; pero con la cintura no se manda. Se manda con las piernas y con los brazos y con un pie pegado al otro es el toro el que manda en el torero. Y esto Cayetano Sanz lo sabía de sobra, y asimismo Félix Borrell. Y, sin embargo, Cayetano Sanz, con esa faena anticlásica, obtiene un triunfo clamoroso. Y Félix Borrell estima los pases como «ideales», y afirma que la faena es una de las más preclaras de la tauromaquia. Y que todo lo que hicieron «Lagartijo» y «Frascuero» aquella temporada palideció ante lo realizado por el viejo maestro. Con que átenme ustedes esa mosca por el rabo.

Suministro, pues, fuertes argumentos a los defensores del toreo actual. El poste acredita su rancio e ilustre abolengo. Y cualquier día descubriremos que el pase del fusil o cualquiera de estos que creemos nacidos del caletre inventivo de un muchacho de diecisiete años ya se lo sabía de memoria «Pepe-Illo». Y entonces..., entonces, seguiré en mis trece. Seguiré diciendo que eso no es torear, aunque toreara así una tarde memorable el señor Cayetano Sanz. El toro de don Antonio Hernández tuvo la culpa. Fué un toro benéfico, que se dijo: «Este hombre tiene cincuenta y un años. Ha sido un gran torero. Alterna esta tarde con dos compañeros que podían ser sus hijos. Le quedan pocos toros que torear y matar. Le voy a proporcionar un triunfo insospechado. Le voy a embestir de tal manera, con tal suavidad, con tanto miramiento, que en seguida se va a dar cuenta de que podrá hacer conmigo lo que quiera. Ya que voy a morir de todos modos, que mi muerte sea útil a este viejo lidiador.» Y Cayetano Sanz oyó este soliloquio y se quedó pasmado de tanta bondad y juntó los pies y giró seis veces al tiempo de seis naturales y sin salirse de su pasmo le barró los lomos con dos de pecho, y para no hacer sufrir a un animal de tan nobles sentimientos le tumbó sin puntilla de una estocada arrancando. Y aquí paz y después gloria.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

EN ABRIL SERA INAUGURADO EL MONUMENTO

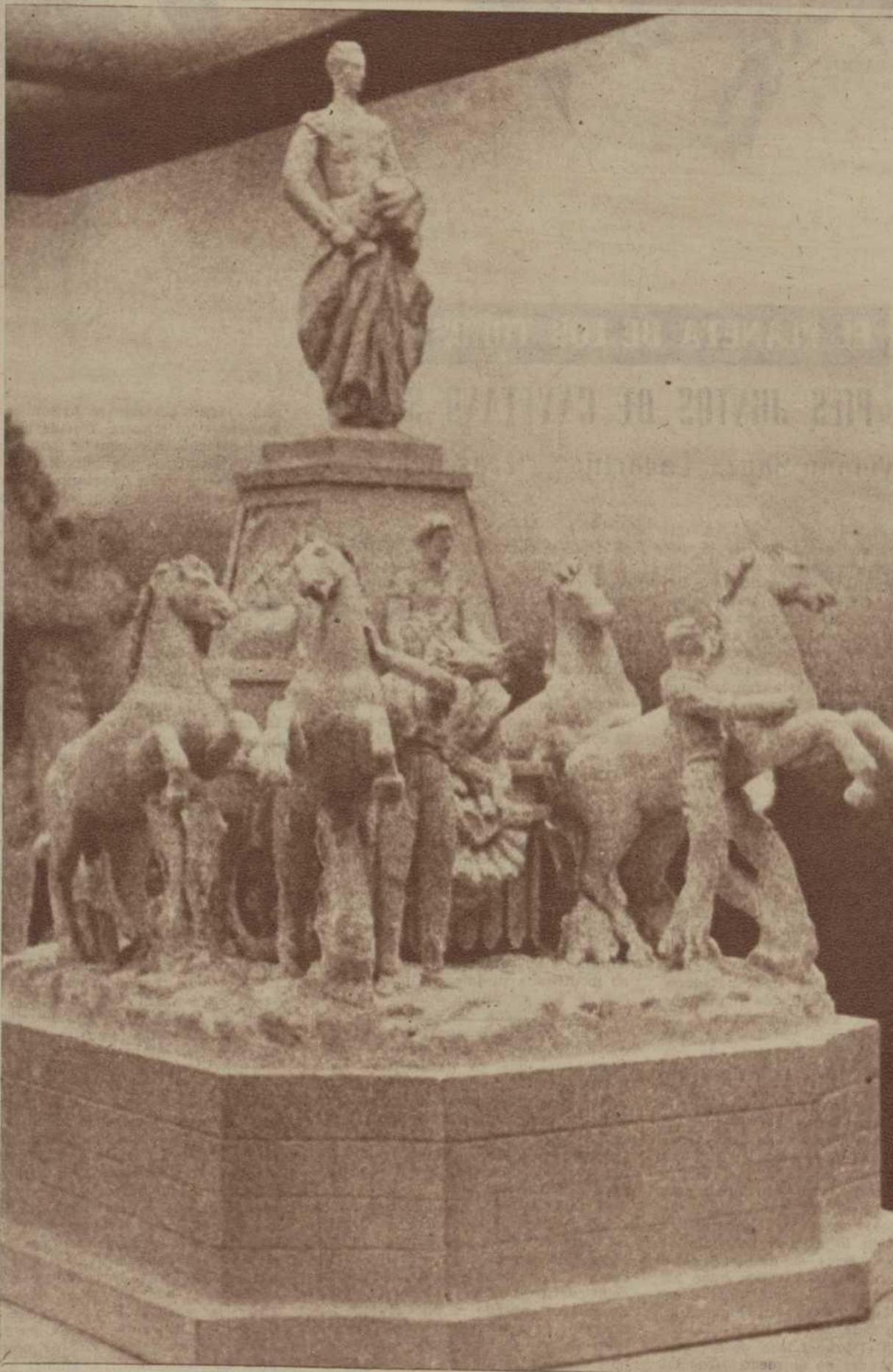
CON ESTE MOTIVO SE REPETIRA EL HOMENAJE DE LOS INTELLECTUALES AL GRAN TORERO CORDOBES

EN EL MONUMENTO FIGURARA EL NOMBRE DE CARLOS ARRUZA, ORGANIZADOR DE LA CORRIDA QUE HIZO POSIBLE LA ERECCION

POR ACUERDO MUNICIPAL, EL MONUMENTO SERA EMPLAZADO EN LA PLAZA DEL CONDE DE PRIEGO



El ministro secretario del Partido, don Raimundo Fernández-Cuesta, durante el acto que se celebró en Lhardy (Foto Mari)



Este proyecto, presentado con el lema «Triunfo», del escultor Alvarez Laviada, fué recomendado por el Jurado en el primer concurso (Foto Ladis)

PARA los primeros días de abril próximo está fijada la solemne inauguración, en Córdoba, del monumento erigido a «Manolete». Sabido es que la iniciativa de este grupo escultórico ha sufrido diversas vicisitudes. Primero, la insuficiencia de la suscripción, que tuvo feliz enmienda gracias al gesto de Carlos Arruza al organizar la famosa corrida de los once toros, que dejó cerca de un millón de pesetas. Luego, la tenacidad entusiástica del alcalde de Córdoba, don Antonio Cruz Conde. Otra dificultad vencida ha sido la del emplazamiento. Ya está decidido. Finalmente, las discrepancias que surgieron en cuanto a los proyectos presentados en el concurso. Se adjudicó, al fin, al escultor Laviada. Este ha terminado la obra. Ya está todo ultimado, y dentro de un par de meses el genial torero cordobés tendrá, en su patria chica, el monumento que ha de ser homenaje perenne a su memoria.

Es propósito del alcalde que la ceremonia inaugural revista la máxima brillantez. Y para que el acto no se limite a lo ritual —unos discursos y el protocolario descorrer de una cortina que cubre la efigie— ha pensado en la celebración de otro acto, evocación del gran lidiador cordobés, en el que intervendrán diversas personalidades. En un teatro, en el mismo Ayuntamiento, en el local que parezca más apropiado, se reunirán, con otros muchos admiradores de Manuel Rodríguez, con sus paisanos cordobeses, con las autoridades de la ciudad, los que fueron comensales y oradores en el memorable banquete de Lhardy. Todos ellos serán invitados a participar en este homenaje, complemento del de la inauguración de la escultura que perpetuará la memoria del inolvidable matador de toros.

Como se recordará, en la comida de los intelectuales intervinieron, pronunciando discursos, leyendo versos o con la presencia, que declaraba devocional adhesión, el ministro secretario.

UNTO A "MANOLETE"

SERA INAUGURADO
DESPUES DE LA
SEMANA SANTA

don Raimundo Fernández-Cuesta; su hermano —al que también hemos de recordar siempre, con cariño y emoción— Manolo, fundador de las revistas del Movimiento; José María Alfaro, actual embajador en Buenos Aires; Agustín de Foxá, José María Pemán, el marqués de la Valdavia, Manuel Casanova, Román Escotado, Fernando Fernández de Córdoba, don Ramón Herrera, fervoroso seguidor y amigo del torero; Adolfo Torrado, Adriano del Valle, Alfredo Marquerí, Samuel Ros —también desaparecido—, Javier Millán Astray, José Vicente Puente, Sánchez Camargo, Castán Palomar, «K-Hito», que, como el diestro, llevó traje corto, de etiqueta; Edgar Neville, Javier de Echarri, Muñoz Lora, Santos Alcocer, «Barico», López Izquierdo, Domecq, Filgueira, Lazcano, Revenga, Perico Chicote y el que escribe estas impresiones. Otros muchos escapan ahora a mi recuerdo: aficionados, amigos, admiradores. Unas cincuenta personas que llenaban el viejo y romántico comedor del restaurant de la Carrera de San Jerónimo.

Me correspondió hacer el ofrecimiento y dar cuenta de las adhesiones recibidas. Misión que cumplí breve, concisamente, porque me iban a seguir oradores de más relieve, poetas de renombre, y era natural que se esperasen sus intervenciones con expectación y con impaciencia. Los poetas fueron Marquerí, Adriano, Foxá y Alfaro. Los discursos estuvieron a cargo de Valdavia, Pemán y el ministro secretario. Todos ellos hicieron el elogio del famoso diestro cordobés. Y éste, elegante en el atuendo, en la figura y en el gesto, lo estuvo también en la actitud al dar las gracias. Sencillo, sin afectación; dijo: «Podía haber pedido a José Vicente Puente que me hiciera unas cuartillas. Le hubiera faltado sinceridad a mi expresión de agradecimiento. Me limito a dar las gracias a todos.»

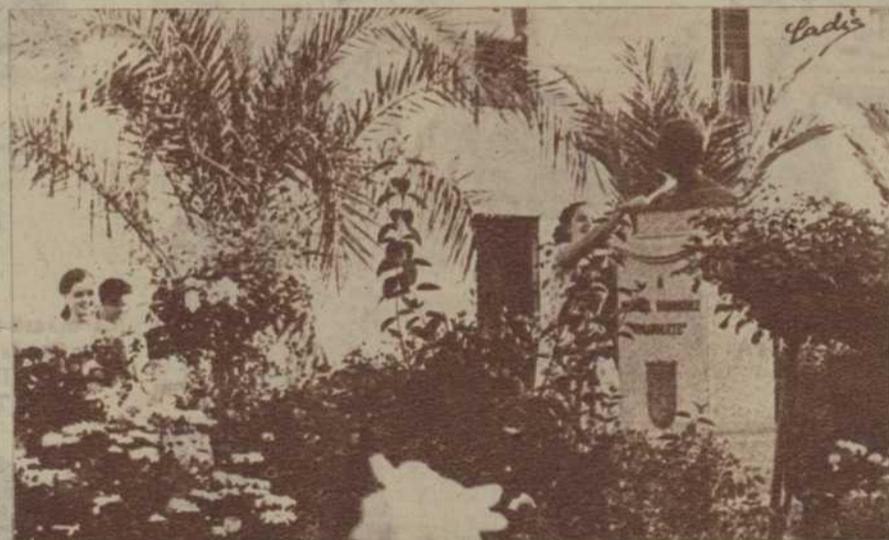
Este acto quedó en los anales de la vida social —no digamos de la taurómaca— como un hito. No se había hecho una cosa semejante. Banquetes a toreros ha habido, los hay frecuentemente. Homenajes —sin duda, merecidos— que subrayan admiración, amistad, fervores. El banquete de los intelectuales para «Manolete» fué algo verdaderamente singular. Como lo era su personalidad impar, extraordinaria. Y como lo va a ser el monumento que se le erige en su ciudad natal, cerca del barrio donde nació. Ningún torero ha tenido tan grandiosa y bella prueba testimonial de la devoción de las gentes de su tiempo.

Por eso, la iniciativa del señor Cruz Conde es plausible y es interesante. Con otro tono, sin manteles ni flores, sin la presencia —que era lo fundamental en aquella fiesta— del gran torero se va a repetir el homenaje. Versos, discursos, evocación. Ahora con otro carácter. Con el de la nostalgia y el emocionado recuerdo. Sin él. Pero con el mismo entusiasmo y con idéntico fervoroso sentido.

FRANCISCO CASARES

EN estas mismas páginas de EL RUEDO vió la luz hace algún tiempo una iniciativa nuestra: la de que el nombre del famoso diestro mejicano Carlos Arruza debía figurar en el monumento a «Manolete». Basábamos esta idea en el hecho de haber sido Arruza el noble rival y el compañero y amigo entrañable de Manuel Rodríguez Sánchez, y en el más concreto aún de haber llevado a cabo —por nuestra iniciativa también, y precisamente en estas mismas páginas, pero eso es lo de menos— la gran corrida que hizo posible la erección del monumento. No se nos oculta, desde luego, que cuantos contribuyeron a la suscripción popular a dicho fin abierta merecen gratitud; y asimismo, cuantos toreros y ganaderos cooperaron a la celebración de aquella corrida inolvidable, así como a otros festivales con el mismo motivo organizados. Pero lo cierto es que sin la intervención de Carlos Arruza no hubiese sido posible reunir la precisa cantidad de dinero para realizar la obra que perpetúe la memoria del famoso e infortunado torero. Esa fué la razón fundamental de nuestra idea. Idea que ha sido recogida por el alcalde de Córdoba, don Antonio Cruz Conde, quien, al recibirnos en su despacho para hablar de este tema, nos ha dicho:

Considero muy puesta en razón la iniciativa. Y sin perjuicio de agradecer sinceramente su buena voluntad a cuantos de alguna manera colaboraron al logro del proyectado monumento, creo que el nombre de Carlos Arruza —que en este caso simboliza a todos los compañeros y amigos de «Manolete» de España y de América— debe figurar en el mismo, en una sencilla placa con expresivo texto.



En la Plaza de la Laguniilla nunca faltan flores en el busto del gran torero cordobés (Foto Ladís)



Nuestro colaborador José Luis de Córdoba, con el ex matador de toros Carlos Arruza, cuando organizaron la corrida pro monumento a «Manolete» (Foto Ricardo)



En el acto celebrado en Lhardy, a la izquierda de «Manolete», tomó asiento don José María Alfaro, hoy embajador en la Argentina (Foto Mari)

De la mano de este tema ha venido a la conversación el de la fecha inaugural del monumento. Ya, personalmente, nos había declarado a nosotros, no hace muchas fechas, en Madrid, el propio escultor, señor Alvarez Laviada, que para el mes de marzo próximo la obra estaría totalmente terminada y colocada. Este punto nos lo ha confirmado el alcalde de Córdoba:

—Ya se ha aprobado por el Ayuntamiento la reforma de la pavimentación de la plaza del Conde de Priego, en la que el monumento será emplazado, según acuerdo municipal. En breve comenzarán, asimismo, las obras de cimentación, dirigidas por el arquitecto señor Moya, quien ya estuvo en Córdoba, en unión del escul-

tor señor Alvarez Laviada, para realizar sobre el terreno el proyecto correspondiente.

—¿Han fijado, pues, fecha para inaugurar el monumento?

—Concretamente no hemos determinado el día. Pero ha de ser en los primeros del próximo mes de abril, pasada la Semana Santa y antes de comenzar la feria de Sevilla. Esperamos que en marzo, según se ha dicho, quede terminada la colocación de la obra.

—¿Qué actos se celebrarán con tal motivo?

—Pues aparte del descubrimiento de la escultura, queremos organizar unos actos no meramente necrológicos, sino más bien de exaltación de la figura de «Manolete» y del torero cordobés. Pensamos invitar a los más prestigiosos literatos, poetas, críticos taurinos, ganaderos, toreros y amigos de «Manolete». En la tarde del día de la inauguración del monumento puede haber una velada literaria en el Círculo de la Amistad, que evoque aquella otra de diciembre de 1944, en que en el madrileño Lhardy se reunieron en torno a nuestro gran torero, para cantar su arte, buen número de prestigiosos escritores. Por la noche podría organizarse una fiesta andaluza, en el bellissimo marea de la plaza de las Bulas, donde está situado el Museo Taurino, a la que asistirían los toreros vistiendo el típico traje corto.

—¿Sólo se invitará a los toreros en activo?

—Es nuestro deseo que vengan a Córdoba ese día toreros retirados de la talla de Rafael «el Gallo», Juan Belmonte, «Camará» y otros. Y ni que decir tiene que Carlos Arruza y todos los que actuaron junto a «Manolete» y los que tomaron parte en la histórica corrida pro monumento.

Estos son los proyectos del alcalde de Córdoba para cuando —dentro de breves fechas— se proceda a inaugurar la obra que ha de servir para que las generaciones venideras rindan el debido tributo de admiración al hombre que paseó en triunfo los nombres de Córdoba y de España. Sin duda alguna que los actos que se organicen han de revestir singular solemnidad y han de tener especialísima resonancia. Y que ellos han de hacer que en la fecha que se fije vengan a Córdoba muchos de los que fueron compañeros y amigos del genial torero desaparecido. Y que en adelante cuantas personas lleguen hasta esta histórica ciudad atraídos por sus bellezas, por su tradición o por su arte, han de desfilar por la plaza del Conde de Priego para dedicar un recuerdo a «Manolete» y contemplar la obra escultórica labrada en mármoles y en bronce que con tanta inspiración como maestría ha realizado el escultor Alvarez Laviada.

JOSE LUIS DE CORDOBA

GRANDIOSO HOMENAJE A D. PEDRO BALAÑÁ



Rafael «el Gallo», invitado de honor a este festival



El extraordinario rejoneador ANGEL PERALTA



El maestro de maestros, decano de los matadores de toros, DOMINGO ORTEGA



El triunfador de la última temporada: JULIO APARICIO



El extraordinario matador «JUMILLANO»



Última actuación del mejor de los novilleros: JOAQUÍN BERNADO



El embrujo del toreo: CURRO PUYA



La gran revelación catalana: «RAFAELILLO»

El domingo 12 de febrero, con asistencia de aficionados y taurinos de toda España, se celebrará este grandioso homenaje, con motivo del 30 aniversario como empresario de las Plazas de toros de Barcelona

Este homenaje será ofrecido por la afición catalana a su dinámico Empresario por sus constantes desvelos en pro de la Fiesta Nacional

CORRIDA EN LA MONUMENTAL DE MEJICO



Un momento de la actuación del rejoneador Gastón Santos, que cortó una oreja.



Un natural del torero portugués en el toro de su alternativa, en que estuvo bien



Antonio Velázquez en la faena a un toro «muerto» por un banderillero, que puso una «estocada» con una banderilla en el agujero previo abierto por un picador



Un natural de Manolo Vázquez —el triunfador de la tarde—, que en la lidia del primero de sus toros armó el alboroto y para el que hubo gran petición de oreja

El rejoneador mejicano Gastón Santos cortó una oreja a un buen toro de Milpillas.—Toros de Zacatepec y La Laguna para Velázquez, Manolo Vázquez y Antonio dos Santos

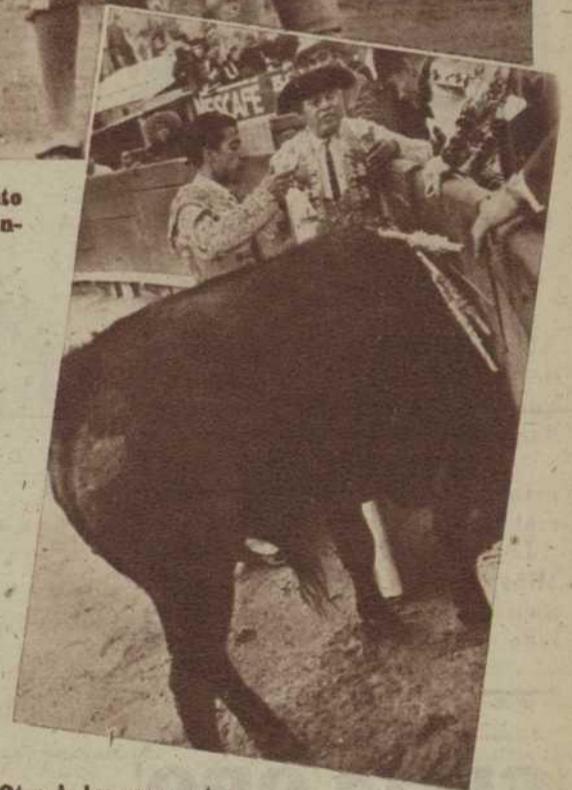


Antonio Velázquez en el momento de confirmar la alternativa a Antonio dos Santos



Otro de los momentos mas «sevillanos» de Manolo Vázquez, que, al no serle concedido el apéndice auricular, dió dos vueltas al ruedo a petición del respetable

El segundo toro de Manolo Vázquez metió la cabeza en un burladero y de allí no salió, por lo que hubo de ser apunillado (Reportaje Cifra Gráfica de Méjico)



LAS PENAS TAURINAS DE

—Somos aficionados modestos —me dice el presidente de la Peña Antonio Bienvenida, don Rafael Huertas—; pero ya hemos organizado dos festivales para ayudar a los que quieren ser toreros... Entre todos los socios compramos el ganado y sacamos adelante la «empresa». Una empresa que no tiene más compensación que la de ver si alguno de los que llegan con ilusión «cuaja» como torero...

Estamos, a media tarde, en la tertulia de la Peña que lleva por título el nombre de Antonio Bienvenida. Los directivos de la entidad atienden al periodista solicitadamente. Y el debate se abre, como siempre, sobre el momento actual de la Fiesta.

—Creemos que 1956 —dice el presidente— será mejor aún que 1955. Han pasado a la historia, y hay que darle las gracias a «nuestro» torero, las prácticas viciosas, que estaban a punto de acabar con lo mejor de la Fiesta: su sentido heroico. Es verdad que ahora la mayoría de los grandes maestros se han convencido de la necesidad de tomar en serio al toro. Quedan aún algunas cosas por resolver, y a las peñas y a la Federación corresponde poner remedio...

—¿Cuáles son esas cosas?

—Mire..., con que se cumpla el Reglamento nos conformamos.



El presidente de la Peña, don Rafael Huertas

El secretario de la Peña, don Alfredo Barragán, hace el elogio de Antonio Bienvenida. Recuerda que en el pasado año su más brillante jornada fué la del Montepío.

—Y ya ve usted que no era la primera vez —dice— que se encerraba en las Ventas con seis toros.

Los vocales de la Peña, señores Miñambres y Martín, evocan también la jornada del 3 de julio pasado como una fecha memorable

La de Antonio Bienvenida ha organizado ya dos festivales para ayudar a los que quieren ser toreros Y tiene ya su «ídolo»: José Luis López, «Tato»



Un cráneo pelado de un toro, ejecutado en bronce, con apariencia de ídolo ibérico, preside uno de los rincones de la Peña Antonio Bienvenida



Los directivos de la Peña, con algunos socios

de la carrera del torero titular. El socio fundador don José Palominos insiste:

—Antonio es un torero de cuerpo entero. Su sinceridad hace tres años enderezó la Fiesta. Hacía falta su voz para que todos (toreros, ganaderos, público) hicieran examen de conciencia...

Don León Corrales, otro socio, habla de los proyectos de la Federación:

—La Federación se ha convertido en paladín de cuanto Bienvenida reivindicó.

Don Manuel Casado, dueño de Isamar y directivo de la Peña, concreta que el hecho de que la Peña esté dedicada a un torero no quiere decir que se ignore a los demás.

—En la Plaza procuramos ser objetivos y aplaudir cuanto de bueno se registra—afirma..

Llega a la Peña un muchacho espigado, serio... Es José Luis López, «Tato». El presidente me lo señala como una de las esperanzas de la entidad.

—Ahí lo tiene usted; será torero.

—¿Es verdad eso, muchacho?

José Luis, tímidamente, se refugia en un «¡Cualquiera sabe!» Pero, como los demás le animan, pues...

—Yo tengo mucha ilusión. Quiero ser torero..

—¿De dónde eres?

—Para el caso... como si fuera de Madrid. Porque vine aquí muy pequeño.

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

MADRID

—¿Resulta difícil abrirse camino?

—Mucho. Nadie sabe lo que hay que luchar por esos campos de Dios. Mire usted, yo me he pasado cinco años en el campo de Salamanca, recorriéndolo de punta a punta; unas veces a pie, otras en bicicleta.. Me sé de memoria los nombres de las fincas donde hay ganado bravo, y sé dónde puede uno encontrar una sonrisa amable y dónde le salen al paso con un «¡Ya puedes largarte!».

—¿Qué hay que hacer, en definitiva, para que le dejen a uno dar un capotazo?

—A veces hay que tener más recomendaciones que para torear en una Plaza de postín.

—Pero en algún sitio hallarías «ambiente»...

—Sí. Recuerdo, por ejemplo, una tienda reciente en la ganadería de don Emilio Cuadrado. Torcé bastante. Estuvo allí también Antonio Bienvenida. Al terminar me dijo: «¡Eh, muchacho!» Un elogio que agradecí en el alma.

—¿En qué condiciones se torea en esos tentaderos?

—A veces, cómodamente; otras..., como se puede. Yo recuerdo haber toreado en Campocerrado, en la finca de don Atanasio Fernández, un semental de doce años, de 350 kilos, que sabía latín. La placita estaba resbalosa porque había llovido mucho. Y eran las siete de la mañana. El propio mayoral, cuando vió que me disponía a torearlo, dijo que era una locura, pero yo me salí con la mía. Otra vez, en la finca del marqués de Deleitosa, estuve toreado en medio de una niebla que no permitía ver al toro ni a tres metros. Yo tenía el pelo blanco..., pero torcé.

José Luis me cuenta que ha trabajado en muchas fincas salmanti-

nas por la comida, con tal de que lo dejaran torear. Y se ha empleado en los oficios más humildes. Sorprende la entereza de este muchachito, en lucha contra los «elementos», para sacar adelante su afición.

—¿No has toreado todavía ante públicos «de verdad»?

—He toreado en novilladas sin caballos, en Vitigudino y Guijuelo (Salamanca) y un festival de Alcorcón.

—Allí le cogió un toro—me dice un «peñista».

—Sí —explica José Luis—; era un bicho con cinco años y sin picar. Pero, afortunadamente, me curé pronto. Me atendieron en el Sanatorio de Toreros...

—¿Y esa cogida no mermó tu ilusión?

—No.

—Este año, ¿cuándo comienzas?

—Pronto. Don Diego Martínez me lleva a Villaseca, para torear con Domingo Pimentel.

—Cuando llegues a torero, ¿a quién quieres parecerle?

—A Antonio Bienvenida.



Un letrero advierte que entramos en los dominios de la Peña Taurina Antonio Bienvenida



Otra tertulia en el bar, donde tiene su sede la Peña



José Luis López, «Tato», el torero de la Peña

Tertulia de la Peña Antonio Bienvenida

—¿Le has visto torear muchas veces?

—En tentaderos, sí.

—¿Qué otro torero te ha entusiasmado?

—Cascales. Le he visto también en el campo. Tiene mucha clase...

La visita termina. Sin darnos cuenta, escuchando las andanzas toreriles de José Luis, se nos ha ido el tiempo. Todavía, sin embargo, hay lugar para hablar de ese tema que preocupa a todos los aficionados: el precio de las localidades.

—Ya sabemos que todo eso de convencer a cuantos elementos in-

tervienen en la Fiesta —dice uno de los directivos— para que rebajen sus pretensiones no conduce a nada. Lo único que podría lograrse, en algunos casos, es que las empresas dieran facilidades a cuantos pertenecen a peñas y entidades de este tipo para adquirir las localidades sin tener que pasar por la aduana de la reventa.

El presidente de la Peña, don Rafael Huertas, me dice, por último, que Antonio Bienvenida ha prometido ayudar a José Luis López, «Tato».

—Si ese chico encuentra padrino..., ¡ya verá usted!

HISTORIA Y ANECDOTA DE LA PEÑA TAURINA ANTONIO BIENVENIDA

Se creó esta entidad el 11 de noviembre de 1953. Su propósito fundacional era —aparte de rendir permanente homenaje al torero titular, que tan grandes éxitos ha alcanzado en Madrid— dar festivales taurinos para ayudar a quienes comienzan la dura brega de la Fiesta y promover afición. La primera Directiva estaba formada así: Presidente, don Rafael Huertas Santiago; vicepresidente, don Pablo Escolar Pérez; secretario, don Carlos Armentero Cayuela; tesorero, don Agustín Montejo Peña; contador, don Andrés Velasco Martín, y vocal, don Jesús Castranado Baurre. Actualmente rige los destinos de la Peña otra Directiva. En ella figuran: don Rafael Huertas, como presidente; don Alfredo Barragán Carmona, secretario; don Manuel Casado, tesorero; don Andrés Velasco Martín, contador, y don Heliodoro Miñambres Sobejano y don Antonio Martín Gómez, vocales.

Naturalmente, el presidente de honor de la Peña es Antonio Bienvenida, que aceptó gustoso el nombramiento y animó a los compo-

nentes de la entidad a perseverar en los buenos propósitos. La Peña reúne casi medio centenar de socios. Al principio tenían su sede social en un bar de la calle del General Ricardos; después estuvieron en otro de la calle de la Palma, para terminar en Isamar, en la calle de la Bolsa.

El salón donde los «peñistas» se reúnen en Isamar tiene mucho «sabor». Hay en la pared una cabeza de toro; mejor dicho, el cráneo pelado de un toro (recortado en bronce), que recuerda un ídolo ibérico. A ambos lados se cruzan banderillas, y hay varios retratos de Antonio Bienvenida, en diversas suertes. La decoración del rincón, con azulejos y fuentes, da carácter andaluz a la estancia...

La Peña Antonio Bienvenida, fiel a sus principios (así consta en el Reglamento), ha organizado ya dos festivales para «modestos»: uno en Añover del Tajo y otro en Villamanrique del Tajo.

FRANCISCO NARBONA

(Información gráfica de Lendínez.)

LAS NOVILLADAS DE VALDEMORILLO

DOS DIAS DE NOVILLADA Y EN AMBAS HA ACTUADO EL NOVILLERO LORENZO GARCIA «CASTILLA»

LOS TRADICIONALES FESTEJOS FUERON PRESENCIADOS POR MUCHOS AFICIONADOS MADRILEÑOS



Una vista de Valdemorillo —con el pueblo aterido de frío—, los días del festival

El apartado en Valdemorillo —como todo en los festivales— se hace en la cruz

Bien arropaditos los asistentes, porque el frío pela, rodean a la presidencia



LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya...	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano...	35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)...	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M.ª Cordero Torres...	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso...	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás...	35
«LA RUSIA QUE CONOCE» Por Angel Ruiz Ayúcar...	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes...	50
«O, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente...	40	«ANTONIO MAURA, 1867-1909» Por Maximiano García Venero...	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna...	45		



Han salido unos rayos de tímido sol y el público los aprovecha con gran avidez



Lorenzo G. Castilla, con pases de tirón, saca al novillo de la querencia panadera

He aquí la pancarta que, en coplas, hace la exaltación popular de los festejos

Ya está el primer novillo en la Plaza, mientras el público busca los refugios



Muchos espontáneos en el festival; éste espera quitarle el novillo al matador



Un pase con la derecha de Lorenzo G. Castilla, que actuó con mucho lucimiento



Para que nada faltase, también hubo sustos para el matador (Fotos Martín y Cano)



Dos momentos de una pelea, para calentarse, y el matador va rápido al quite

«FLAMENCO» en honor de SOFIA LOREN



Sofía Loren en el burladero de la placita de Villa Paz (Foto Lara)



Luis Miguel torea al alimón con uno de los invitados extranjeros (Foto Lara)

En Villa Paz, la finca que Luis Miguel Dominguín posee a cien kilómetros de Madrid, se celebró una fiesta en honor de la actriz cinematográfica italiana Sofía Loren. El reducido grupo de invitados fué atendido amablemente por Luis Miguel y su esposa. Luis Miguel toreó en la placita de la finca y hasta consiguió que Sofía diera unos capotazos «al alimón». Después del almuerzo hubo un «flamenco» con intervención de «Faíco» y su cuadro de «bailaoras». En esta página ofrecemos un amplio reportaje de la fiesta, debido a las cámaras de Lara y Lendínez.



Sofía Durante la fiesta flamenca. En el grupo, Luis Miguel y su esposa (Foto Lendínez)



Luis Miguel, con Sofía Loren y su esposa, en la placita (Foto Lara)

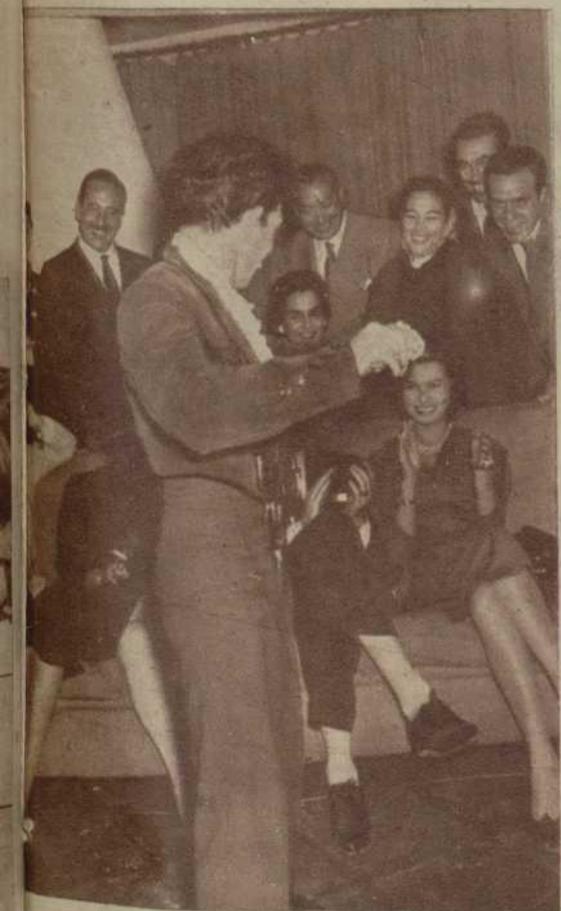
EN, en Villa Paz, la finca de Luis Miguel



Después de probar fortuna ante las becerras, Sofia Loren, Luis Miguel y Lucía Bosé reparan sus fuerzas

Terminada la fiesta taurina, los invitados, bucean a Sofia Loren, regresan a la finca (Fotos Lara)

Sofia Loren conversa con «Faico» durante la fiesta flamenca (Foto Lendínez)



«Faico» invita a bailar a Sofia. La actriz italiana le «jalea»... (Foto Lendínez)

Y... al fin, le «bueno». Sofia se arranca en un «tanguillo» saleroso, llevada por el propio «Faico» (Foto Lara)



«LA TAUROMAQUIA» de GOYA

ESTA plenamente demostrado por los numerosos biógrafos del genial pintor aragonés, que don Francisco de Goya no sólo frecuentó el trato con los más famosos toreros de su tiempo —Pedro Romero, Costillares, Pepe-Illó—, sino que llegó a torear como profesional en algunas corridas, según él mismo aseguró a su amigo don Nicolás Fernández de Moratín, y éste escribió a un amigo de ambos, de cuya carta es el párrafo siguiente: «Goya dice que en su tiempo fué torero y que con el estoque en la mano no tiene miedo a nadie, y eso que dentro de dos meses cumplirá ochenta años.»

Cabe dudar de los arrestos taurinos de don Francisco a tan avanzada edad, pero no de su categórica afirmación de haber sido torero ni de los entusiasmos que sentía por la fiesta de los toros. De las corridas en que pudo tomar parte el insigne y turbulento artista no queda constancia alguna, y ello hace suponer que fué en la época en que su gran amigo el torero de Oyarzun, Martín Barcáiztegui, «Martíncho», le ayudó a salir de España y marchar a Italia para huir de la persecución de los golillas madrileños, que querían pedirle cuentas de cierto suceso amoroso, con desenlace sangriento, acaecido en la Corte, y del cual fué Goya protagonista. Parece probable que para ampararle le llevara «Martíncho» con él y con otros y como un torero más, con nombre supuesto, naturalmente, actuara en algunas Plazas hasta llegar a la costa mediterránea, donde embarcó para Roma. Esta fué, sin duda, la aventura taurina de la agitada vida del pintor, que, más tarde, pagó a «Martíncho» su fraternal ayuda haciéndole inmortal con cuatro de sus más famosos aguafuertes de *La Tauromaquia*.

Por eso, considerando a Goya torero, aunque fuera malo, entusiasta de la Fiesta, conocedor de los lances, cortos en número, y de las peripecias de la Fiesta, harto abundantes, que constituían el toreo de entonces, es indudable que sus grabados tienen un auténtico valor documental.

No todos, desde luego, porque Goya, al grabar las planchas de *La Tauromaquia* parece como si quisiera recoger toda la historia del

toreo, y así, unas de ellas son obra de la imaginación, y otras, expresión gráfica de lo que él vió y captó en su prodigiosa retina.

A las primeras pertenecen las que encabezan la obra, y se refieren al modo con que los antiguos españoles cazaban los toros en el campo; varias escenas en que son protagonistas los moros que capean, clavan banderillas y hasta uno de ellos sufre una cogida; otra de estas láminas se titula «El animoso moro Gazul es el primero que lanceó toros en regla», y lo representa Goya montado en un caballo blanco y atravesando al toro de un tremendo lanzazo por «todo lo alto», hasta asomar la punta de la lanza por el vientre del animal. Dejando a un lado que el moro Gazul es un personaje novelesco, algo así como un don Juan Tenorio, que inventaron los autores de los romances moriscos del reino de Granada, tanto esta lámina como las que representan otras escenas de moros, son de una arbitrariedad tan genial como genial es la realización de la obra de arte, porque una cosa no excluye a la otra, y el hecho de que no se ajusten a una verdad histórica no se debe tomar en menoscabo de la obra de arte.

Don Francisco de Goya pinta y graba como quiere, y para él no tiene ninguna importancia, ni la tiene para su obra, que vista a Gazul y a los otros moros a semejanza de como vestían los mamelucos, los famosos escuadrones que después de la campaña de Egipto organizó Napoleón para su Guardia Imperial y que vinieron con Murat a Madrid en 1808 y cargaron sobre los madrileños en la Puerta del Sol durante la trágica jornada del 2 de mayo.

Tampoco tiene importancia que represente al emperador Carlos V alanceando un toro en Valladolid también con un indumento de lo más anacrónico, ni que en la lámina II, «El Cid Campeador lanceando un toro», vista al héroe castellano con análogo elegante ropaje que el que podría lucir, cinco siglos más tarde, un magnate de la corte de Felipe IV. Goya fué siguiendo lo que escribió su amigo don Nicolás Fernández de Moratín en su obra *Carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España*, y al llegar a esta del

Goya, torero y amigo de los más famosos diestros.—La historia y la leyenda.—Gazul, Carlos V y el Cid Campeador



Moros y mamelucos.-Arbitrariedades del genial artista.-El toreo a caballo o suerte de rejonear



Cid la realizó influido por el famoso romance

*Madrid, castillo famoso,
que al rey moro
alivia el miedo...*

y en el que cuenta, de manera verdaderamente maravillosa, como ante un brillante concurso en el que figuraban entre las más bellas musulmanas, Aixa, la de Getafe; Alboraya, de Ajalvir; Belerifa, de Almorox; Xarifa, de Almonacid; Almanzora, de Guadalix, y Zaida, de Aravaca, y Zara, la de Alcorcón, y Fátima la preciosa, hija de Ali-el-Alquili, el Cid, en un soberbio alazano, cubierto de galas y oro, salanca y rinde a la muerte un fiero toro del Jarama que había vencido y puesto pavor en el ánimo de los más valerosos paladines mahometanos.

El genial pintor, como tantos otros, no hizo distinciones entre la historia y la leyenda, porque tanto puede una obra de arte influir en el ánimo de las gentes que llegan a aceptar como hecho real lo que sólo es invención y artificio imaginativo. Es lástima que no fuera verdad lo del Cid, porque era muy bonito; pero no hay nada, ni la menor alusión, en todo lo que nos ha legado la historia de la vida y hazañas del héroe burgalés que permita asegurar que el Cid alanceó ni ese ni ningún otro toro, ni los años en que campeó Rodrigo Díaz de Vivar, todos dedicados a la guerra para ver ensancharse Castilla delante de su caballo, eran los más propicios a tales divertimientos. Sin embargo, muchos, estoy por decir que la mayoría, de los que han escrito de los orígenes y de la historia del toreo dan por bueno que el Cid alanceó toros, y aun alguno lo estima como el primero que lo hizo. Este no fué Goya, que se lo achaca a Gazul; pero sí es también uno de los que han contribuido a la leyenda por el renombre universal de su obra de arte.

En otras láminas reproduce el pintor aragonés el toreo a caballo, o la suerte de rejonear, que vino a practicarse cuando se extendió por España el arte de montar a la jineta, arte copiado de los moros, que daba al caballo mayor movilidad y al jinete más soltura y más firmeza por ir más apoyado en los estribos y más

reunido con su cabalgadura. La primera de ellas —«Un caballero español mata un toro después de haber perdido su caballo»— es un lance del llamado «empeño de a pie», suerte, o desgracia, que estaban los caballeros obligados a realizar cuando el toro les desmontaba, o por cualquier accidente fortuito se les caía alguna prenda de su vestidura, sombrero, capa, guante. En estos casos, el caballero, a pie, había de acometer al toro con su espada, y a tajos o estocadas acabar con él o dejarle herido en forma que pudiera ser desjarretado y muerto por sus lacayos o chulos. También en esta lámina viste Goya al caballero de una manera arbitraria y defendidas las piernas no con la «mona» o «gregoriana» que inventó el caballero de Santiago don Gregorio Gallo muchos años antes, sino con dos férreas grebas, vestigios de una armadura medieval.

Más a tono con la realidad es la número 13 —«Un caballero español en plaza, quebrando rejoncillos sin auxilio de los chulos»—, en la que el caballero que va a clavar un rejón en la suerte llamada «al estribo» viste gorrilla, gorguera y ferreruelo, a la usanza de la época de Felipe IV, la edad de oro del rejoneo. Bien pudo Goya verlo así, porque con muy escasas variaciones, semejante vestido siguieron usando los rejoneadores hasta que don Antonio Cañero, ya en el siglo xx, impuso para los rejoneadores españoles el típico traje campero andaluz. Y aún más todavía, los alguacillos conservan el traje con reminiscencias filipenses.

La otra lámina, que, fuera de la colección, es una de las que grabó Goya en el reverso de siete de los sobres de *La Tauromaquia*, y que, sin duda, por considerarla menos lograda que las otras no incluyó en su obra, representa «un caballero en plaza quebrando un rejoncillo con ayuda de un chulo», y es una escena análoga a la anterior con el aditamento de un lidiador de a pie que, a la grupa del caballo, llama la atención del toro con un lienzo a modo de muleta.

Las restantes láminas ya son, o pueden ser, reproducción de escenas y lances vistos por Goya, y de ellos hablaremos en otro trabajo.

RAFAEL HERNANDEZ





«Antes la mujer era más humanitaria; no se metía con los toreros, como ahora, que no tiene compasión de ellos. ¡Uf!... ¡Cómo chillan!»



«Recuerdo que cuando Carlos empezaba fué un día a ofrecerse a la empresa y le dijeron que no. Aquel día se consideró mi hijo humillado»



«Lo que más me ilusiona es hablar de mis nietos. Ya lo creo que presumo de abuelas»
(Fotos Amieiro)

LA madre de Arruza se ha quedado afincada en Madrid. Vino a España acompañando a su hijo el año 44, cuando el torero soñaba con la gloria y el dinero. Ahora que ya logró todo y se ha convertido en uno de los ganaderos más importantes de Méjico, doña Cristina Camino disfruta de una paz y un bienestar en su apacible soledad. Estos días pasados llegó por el aire Carlos (cuando salga a la luz este reportaje ya estará de vuelta en su país) para pasarlos junto a la madre y, naturalmente, han vuelto a ella los recuerdos de la época azarosa en que su hijo se jugaba la vida para alcanzar el retiro que hoy disfruta.

Doña Cristina no ha puesto ningún inconveniente a la interviú. Un golpe de teléfono para convenir la hora de la entrevista y ya está uno en su casa. Por todas las paredes recuerdos gráficos del idolo en sus tardes de triunfo.

—Hablemos de toros, doña Cristina.

—Bueno; pero yo también me retiré, ¿eh!

—¿No ha vuelto a los toros?

—Sí, claro. Ahora voy cuando me dicen los toreros amigos que vaya a verlos, porque, como saben qué me paso la tarde rezando por ellos, no quieren que falte. ¡Sufro mucho!

—¿Y cuándo no son amigos?

—También, porque pienso las veces que tuvo que jugársela mi hijo.

—¿Iba a los toros antes de que Carlos fuese torero?

—En casa todos hemos sido siempre taurinos. Estábamos abonados. Pero en cuanto Carlos se hizo torero, dejé de ser taurina.

—¿Lo vió torear alguna vez?

—Nunca. En la última época veía las corridas por televisión, pero cuando las pasaban después de haberse terminado, las veía junto a Carlos, y cuando iba a llegar alguna voltereta de él, me advertía: «No te asustes, mamá: ahora me va a coger.» Aun así me ponía muy nerviosa.

—¿Le han dejado muchas señales los toros a Carlos?

—Cicatrices, muchas, pero la única lesión que tiene la ha sufrido cuando ha sido ganadero al actuar como asesor de una película. Se rompió el brazo izquierdo. Ahora me dice que ya no puede torear con la izquierda.

—¿Qué le parecía su hijo como torero?

—¿Está mal que una madre diga que muy bueno?

—No, señora.

—Pues a través de la televisión me gustaba. Pero nunca tuve valor para verle en la Plaza ni a través de la corrida televisonada directamente ni escucharla por radio. Si me hubieran obligado a oír la hubiera preferido ir a la Plaza.

—¿Cómo pasaba los días de corrida?

—Como todas las madres, rezando y esperando angustiosamente la llamada del teléfono. Por eso siempre que podía ir con él a los sitios donde toreaba le acompañaba. Sufría menos.

—¿Influyó usted en su retirada?

—Naturalmente. Después los hijos han sido los que le han hecho olvidarse definitivamente de los ruedos. Lo gracioso es que ahora dice que pasa peores ratos como ganadero que cuando toreaba. Pe-

Ellas también van a l DECLARA QUE SOLO VI

«LAS MUJERES IBAMOS ANTES A LOS TOROS CON NUESTRO ABANICO Y NOS LO PONIAMOS DELANTE DE LOS OJOS. AHORA NADA DE ESO. SE METEN CON LOS TOREROS SIN COMPASION»



Ambiente de la entrevista. El fotógrafo aprovechó el único momento en que el «chamaco» suspendió la serenata para escuchar a abuela. Mientras, el periodista recoge sus palabras



«Cuando en esta casa surge el nombre de «Manoleta», se acabó todo, ¡eh!...»

«Yo nunca he presumido de hijo torero; de hijo bueno, sí, aunque hubiera sido zapatero remendón»

«Las mujeres españolas y las mejicanas son iguales, pero no entienden, aunque parezca que sí, por lo que chillan»

toros. LA MADRE DE ARRUZA TOREAR A SU HIJO POR TELEVISION



«Cristina Camino, «señorita de la guerra del 14», «de segunda división», «jubilada», en el marco de su casa, sita en la plaza de España

“COMO YO SOY SEÑORITA DE LA GUERRA DEL 14, FUI JOSELISTA”

creo que más, porque expone muchísimo más al no llevar al toro dominado.

—¿Sus toreros preferidos?

—¿No ve usted que yo soy señorita de la guerra del 14? ¡«Joselito» y Belmonte, hombre! Mi marido era belmontista y yo joserista. Pero reconozco que cuando mi amigo Rafael estaba inspirado borraba a los dos. Y no quiero hablar de «Manoleta». Cuando en esta casa surge su nombre, se acabó todo.

—A «Manoleta» sí que le vió usted, ¿verdad?

—Sí. Y conviví mucho con él. En Méjico iba mucho por casa. Era como hijo mío. En Lima salían Carlos y él juntos camino de

la Plaza, y a los dos les daba la bendición. Era adoración lo que se tenían.

—Usted ha tenido buen ambiente entre los toreros, ¿no es cierto?

—Todos los que he conocido me han querido mucho. Por América, cuando viajaba con ellos, llamaban a la expedición «atorce y la madre».

—¿Ha presumido usted de hijo torero?

—Yo nunca he presumido de hijo torero; de hijo bueno, sí, aunque hubiera sido zapatero remendón.

—¿Le dieron disgustos los toreros?

—¿A Carlos o a mí?

—A usted.

—Cuando empezaba. Recuerde que un día fué a visitar a la empresa para ver si le contrataban y le dijeron que no, que quizá saldría en un «jueves taurino» esto era una cosa parecida a las nocturnas de aquí. Volvió aquel día Carlos a casa humillado. Yo al verle con aquel disgusto por el menosprecio, sufrí mucho. Y otro disgusto cuando él y yo quedamos a disposición de la autoridad en el hotel de Valladolid a negarse a torear el solo los señores porque los otros compañeros no llegaban.

—¿Y la mayor satisfacción que le han dado los toros?

—El día... Bueno, lea usted la dedicatoria de esa foto que tiene a la espalda.

Leo. «Para ti en el día que dejemos de pasar sustos, Carlos. El torero está abrazando a su madre. Es el fin de la etapa que se abrió el año 44, cuando don Cristina llegó a España acompañando al hijo que soñaba con que hoy es ya una realidad...»

¿Tiene su hogar y es feliz con sus hijos. Hace diez días ha tenido el tercero, una nena preciosa. Eso yo ya he pasado a segunda división.

—¿Presume de abuela?

—Lo que más me ilusiona es tener de mis nietos, aunque a veces me den la lata como éste. Me refiere al nieto que le dió su hijo. Un revoltoso que está haciendo la entrevista porque quiere que su abuela le lleve un regalo.

—¿Vive sola usted?

—Con mi chacha. Ya estoy jubilada.

—¿Qué tal se portó con usted la familia?

—No tengo queja. Ahora soy feliz al ver a mis hijos con su hogar formado. Pepe vive en Sevilla, Juan y tiene un único hijo, éste como usted ve, tiene «un hijo».

—¿En Méjico van muchas mujeres a los toros?

—Tanto o más que aquí.

—¿Es buena aficionada la mejicana?

—¡Uh!... Oiga, yo me he fijado

que la mujer va a los toros ahora a chillar; antes ¡bamos con nuestro abanico y nos los poníamos delante de los ojos; ahora nada de eso; se meten con los toreros sin compasión.

—¿Qué diferencia encuentra usted entre la mujer española y la mejicana en este aspecto?

—Todas son iguales, pero no entienden nada, aunque parezca que sí por lo que chillan. En general, encontré que en Méjico hay más pasión por los toreros de la tierra. Aquí, sin embargo, somos más imparciales. Al que se arrima, sea de dónde sea, no se le regatean los aplausos.

—¿Le gusta a usted que vayan las mujeres a los toros?

—Es un espectáculo bonito, aunque antes se lucía más la mujer; iba con mantilla, y la salida en aquellas carrozas era indescriptible. Antes la mujer era más humanitaria, no se metía con los toreros, y eso que ahora se la juegan más que nunca. Y yo digo que cuando a un torero no le sale un pase perfecto, ¡no se juega la vida igual o más? Yo



La abuela muestra a Córdoba las últimas fotos de sus nietos, que le trajo Carlos en su reciente viaje. Testigo, la esposa de don Antonio Castro, íntima amiga de la madre de Arruza

SANTIAGO CORDOBA

SEGURAMENTE que el conocido aficionado madrileño don José de la Vega, al iniciar hace cerca de medio siglo la formación de su ganadería, apenas disfrutada, nunca pudo soñar que de las reses por él unidas en plan de capricho o diversión habría de surgir un tipo especial de toro, ni muy grande ni muy chico, ni muy bravo ni muy manso, pero de lo más cómodo y agradable para los toreros de moda.

Hemos dicho en alguna ocasión que el factor suerte interviene a veces de una manera decisiva en la producción del toro de lidia, dando al traste con la lógica, el método racional y hasta con toda clase de esmeros y conocimientos del criador. Y que de uniones de reses de iguales características no siempre salen productos similares ni morfológicamente ni en condiciones para la lidia.

Existe en la historia de la ganadería brava numeroso ejemplario de cruce de vacas de Veragua con toros de Santa Coloma. Y, sin embargo, en ninguno de dichos acoplamientos llegaron a cuajar y a consolidarse esas inconfundibles particularidades que distinguen a las reses procedentes de la ganadería, que al buen tun-tun o por seguir la corriente de aquella época se le ocurrió componer al señor Vega.

El año 1910 reunió Pepe Vega en terrenos de El Escorial una punta de vacas del duque de Veragua, a las que puso como reproductor un toro negro del conde de Santa Coloma.

Las primeras hembras del cruce se probaron a mediados de febrero de 1913, en la finca «Navalcaide», hoy propiedad de Domingo Ortega, actuando de tentador el picador «Agujetillas», y de auxiliares, los matadores de toros «Manolete» y «Chiquito de Begoña», y los novilleros «Algeteño» y «Ale».

Al siguiente año, Pepe Vega vendió la mayor parte de las reses a los señores don Francisco y don Victorio Villar, de Zamora, los que fomentaron y seleccionaron con acierto la vacada, dando a conocer los toros durante las temporadas de 1916 y 1917 en las



Ganaderías célebres

La de VEGA-VILLAR



Gráfico de la ganadería Vega-Villar, según lámina de una obra de Areva y Ferrari, en preparación

plazas de Zamora, La Coruña, Valencia, Pamplona, Santander y Valladolid.

En poco tiempo, los toros de Villar conquistaron un gran cartel entre los toreros, puesto que, por su terciado tamaño y justa bravura, su poco poder y dócil embestida, resultaban fáciles en la lidia e ideales para el triunfo.

Muchas fueron las corridas notables de Villar, destacándose la del 3 de octubre de 1920 en la Plaza de Bilbao, lidiada por Sánchez Mejías, «Chicuelo» y Granero; la del 7 de julio de 1921 en Pamplona, toreada por Belmonte, «Dominguín» y Granero; la del 15 de septiembre del mismo año en Zamora, en la que Belmonte, Mejías y Granero estuvieron superiormente; la del 22 de septiembre de 1922 en Logroño, etc.

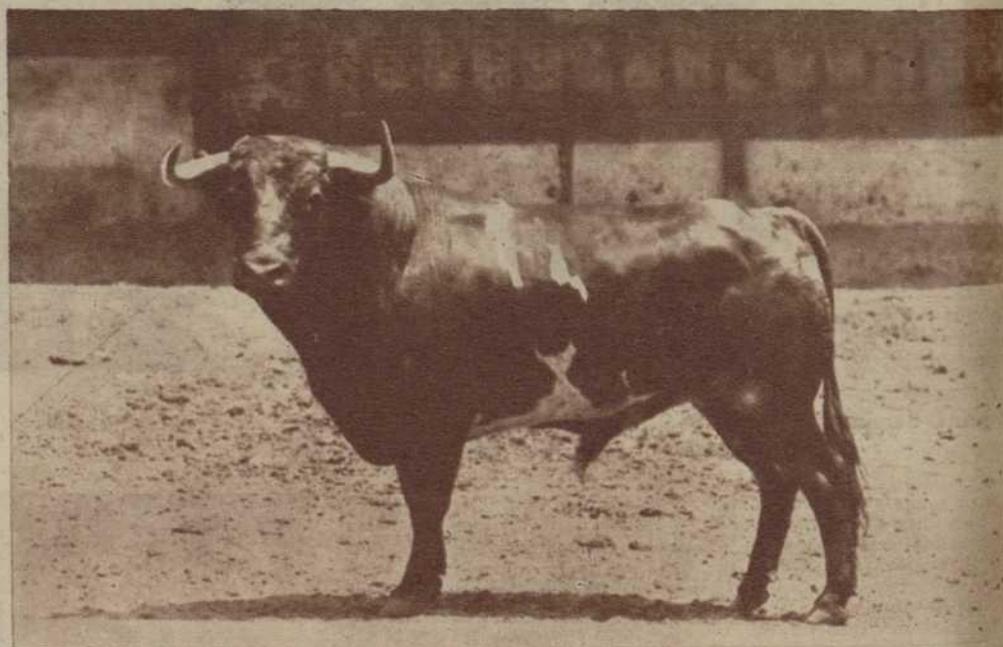
A finales de 1922, los hermanos Villar dividieron la ganadería en dos partes iguales, correspondiendo el hierro y la divisa a don Victorio, el que, en 1923, vendió su porción a don José Encinas y Fernández del Campo, vecino de Ledesma (Salamanca). Este señor, que presentó los toros por primera vez en la Plaza de Madrid el 6 de junio de 1924, enajenó en 1932 casi toda la vacada a doña Luisa Pla y herederos de don Esteban Hernández, de Madrid, reservándose aquél unas cuantas reses, con las cuales formó nueva vacada, que, en 1939, cedió a doña Caridad Cobaleda, viuda de Galache, vecina de Villavieja de Yeltes, provincia de Salamanca.

Por primera vez se lidiaron estos toros en la Plaza de Madrid a nombre de la señora viuda de Galache por Marcial Lalanda, Nicanor Villalta y Juanito Belmonte, en la tarde del 29 de septiembre de 1940.

Don Francisco Villar, a cuyo nombre se lidiaron cuatro toros por primera vez en la Plaza de Madrid —con otros cuatro de Martínez— en la corrida de la Prensa, celebrada el 5 de julio de 1924, conservó su porción hasta el año 1928, en que fué adquirida



Don José de la Vega, fundador de la vacada, el día de la tiente de las primeras becerras del cruce Veragua-Santa Coloma, en la finca «Navalcaide»



«Gaditano», de herederos de Hernández —antes Encinas, y procedente de Victorio Villar—, lidiado el 23 de junio de 1932 en la Plaza de Madrid



«Moñudo», número 13, de los herederos de don Esteban Hernández, y procedente de Encinas. Se corrió en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel) el 13 de abril de 1935 y produjo una herida grave al espada Victoriano de la Serna

por don Arturo Sánchez Cobaleda, de Salamanca. Y a nombre de este último, por primera vez en Madrid, se jugaron los toros en la corrida que hubo de verificarse en dicha Plaza el día 27 de junio de 1929.

A la muerte de don Arturo —15 de julio de 1942— heredaron la vacada sus hijos don Manuel, don Ignacio, don Jesús, doña Pilar y doña María Sánchez Cobaleda, quienes, en 1950, la repartieron en cinco lotes iguales que se inscribieron como nuevas ganaderías.

Y esta es la breve historia de la célebre torada de Vega-Villar desde su fundación hasta el día, debiendo hacerse constar que la parte de los señores Herederos de don Esteban Hernández fué totalmente exterminada en 1936, al principio de la pasada guerra de Liberación.

Rebres y toros famosos

XXXV

ZANCAJOSO. Negro. Bien armado. Divisa verde y encarnada. Ganadero de don Anastasio Martín. Toro lidiado en Sevilla el 9 de junio de 1861, por las cuadrillas de Manuel Domínguez y José Rodríguez, «Pepete»

Bravísima fué toda la corrida que el inteligente criador sevillano presentó en aquella Plaza en la fecha que se cita; todas las reses rivalizaron en codicia y nobleza, hasta el punto de afirmarse, sin vacilaciones, que fué la mejor de la temporada, anotándose en el resumen del primer tercio 95 varas por 27 caídas y 31 caballos.

Sobresalió de todos los toros el nombrado «Zancajoso», un legítimo *toro de bandera*, que sin variar de terreno, y con una codicia extraordinaria, acometía a los picadores sin apenas darles tiempo a ponerse en suerte. De Manuel López, «el Sombrerero»; Antonio y José Calderón y Juan de Fuentes tomó diecisiete varas, dió nueve caídas y mató a diez caballos.

Cambiado el tercio cuando el animal iba creciéndose en bravura, el banderillero Amaya le puso un par de rehiletes. Entonces el público se levantó de sus asientos pidiendo al presidente le fuese perdonada la vida al noble y bravo morito, a lo que accedió la autoridad, ordenando tocarse la música para que el bicho fuese enchiquerado con todos los honores. Así se efectuó, coreándolo el entusiasmado público con una estruendosa ovación, que duró hasta desaparecer «Zancajoso» arropado por los cabestros.

Tales honores eran los primeros que a un toro se concedían en la Plaza sevillana.

Curado el animal de las heridas causadas por las puyas y banderillas, se le dedicó a semental, sobreviviendo tres años a la fecha en que fué lidiado.

Los orígenes de la vacada de que procedía el toro objeto de este artículo son los siguientes: En el año de 1838, don Anastasio Martín, propietario de buenas fincas en Coria del Río (Sevilla), adquirió a don Joaquín Giráldez, de Utretra, una punta de su acreditada ganadería, unas cien novillas y unos becerros para sementales, ganado que aumentó luego con otra partida más numerosa adquirida a la señora viuda de Freire.

A la muerte de don Luis María Durán compró la vacada, por este señor fundada, el marqués de Sales, que, por complacer a su amigo don Anastasio Martín, le cedió un lote de sesenta y dos vacas, elegidas entre las que por vez primera habían dado crías, las que llevaron sus ras-

A todo este ganado unió, en el año de 1850, la

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 105 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

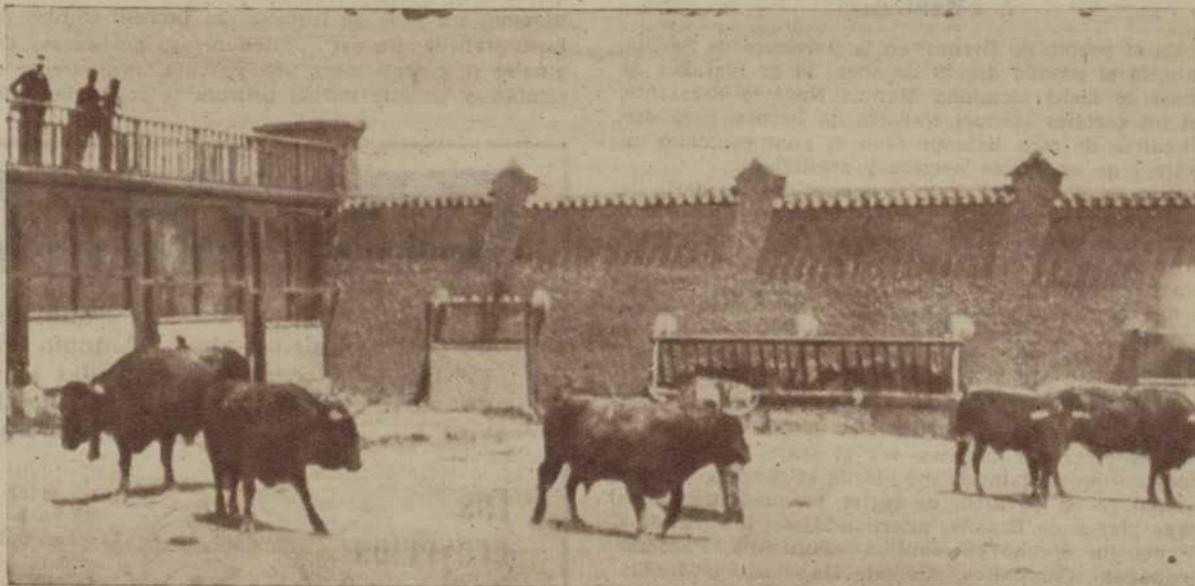
Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en:

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

mitad de las reses que poseía don Manuel Suárez, heredado por su hija doña Manuela, esposa de don Anastasio Martín.

Presentó este ganadero sus reses en Madrid el 26 de septiembre de 1844, en la dieciséis corrida de la temporada, en que estoquearon «Cúchares» y Juan Martín, «la Santera», reses procedentes de las de Giráldez, lidiadas a la vez que las de su suegro, dando buen resultado los tres toros este día lidiados.

También con ganado de esta procedencia se presentó en Sevilla el 17 de noviembre de 1856, dando todos los toros excelente resultado, destacando por su bravura y nobleza el que rompió Plaza, «Escogido» (castaño, lombardo, de fina lámina y bien puesto de cabeza), que hizo una gran pelea en todos los tercios.



Plaza de toros (anterior) de Madrid. Toros en los corrales

Tanto en Madrid como en Sevilla, el color de las cintas de la divisa era el celeste y rosa; pero en la corrida en que se lidió el toro «Zancajoso», de que nos ocupamos, salieron las reses con divisa encarnada y verde.

Al morir don Anastasio Martín heredó la vacada su esposa, doña Manuela Suárez, a cuyo nombre se corren los toros en la Corte con la primitiva enseña celeste y rosa, el 28 de marzo de 1869.

Vuelve a lidiarse este ganado en la Plaza madrileña el 24 de septiembre de 1871, en la dieciséis corrida de la temporada, en la que actuaron los espadas Francisco Arjona Reyes, «Currito», y Salvador Sánchez, «Frascuelo», y este día sacaron nuevamente la divisa encarnada y verde, con crespón negro, además, por el reciente fallecimiento de dicha señora. Hereda el ganado su hijo, don Anastasio Martín Suárez, quien lo presenta por vez primera a su nombre en nuestra Plaza con la antigua divisa celeste y rosa el 19 de abril de 1874, tercera corrida de abono.

Esta corrida ofreció la particularidad de ser lidiada en competencia con otra del marqués de Saltillo, la cuarta de abono, dada la semana siguiente.

Ambas vacadas dejaron el pabellón a gran altura; corrieron parejas tanto en lámina como en bravura y nobleza, llevándose la palma la de Anastasio Martín, cuyos seis toros tomaron setenta y tres varas, por quince caídas y diecisiete caballos, en tanto que la de Saltillo quedó un poco más baja, con cincuenta y tres varas por trece caídas y trece caballos.

Ambas dieron toros de bandera. La primera, con «Regajero» (colorado, ojo de perdiz), que tomó dieciséis varas, y la segunda con «Pimientito» (retinto), que recibió igual número de puyazos.

A partir de 1880 las reses de la casa Martín se distinguen definitivamente con las cintas verde y encarnada.

Por herencia va pasando esta famosa vacada de unos a otros propietarios, estando últimamente en poder de las hermanas Martín Carmona (doña Dolores y doña Rocío), siendo la primera la que posee la propiedad del hierro y divisa de la casa.

Hace tiempo no vemos en carteles de importancia el nombre de esta famosa ganadería, una de las pocas españolas que se han hecho centenarias en poder de los descendientes de los fundadores. Aun cuando no fuese sino por mantener la tradición de la casa, merecía la pena que las actuales poseedoras del ganado de tanto abo-lengo hiciesen un esfuerzo para elevar su cartel. lo que, a nuestro entender, no había de serles muy costoso, ya que la casta de las reses no pue-

de ser más selecta. ¡Con qué agrado volveríamos a ver el nombre de esta ganadería en los carteles madrileños, ya que tantos vimos lidiarse en el ruedo de la derruida Plaza de la carretera de Aragón.

CURRO MONTES

Brandy
"Espléndido"
Siendo
GARVEY
es exquisito



El extraño caso del PICADOR ZURDO

NECROLOGIA

Ha fallecido el ex matador Manuel Navarro Escalante en el pueblo de Brenes. — También falleció el banderillero Emilio Mellado, «Manteca»

En el pueblo de Brenes, en la provincia de Sevilla, falleció el pasado día 29 de enero el ex matador de toros de dicha localidad Manuel Navarro Escalante, en los carteles Manuel Navarro de Brenes, para distinguirse de otro lidiador (con el cual coincidió en activo) de su mismo nombre y apellido.

Hijo del conocedor de la desaparecida ganadería de Benjumea, se crió en El Toruño, finca próxima a Brenes en la que pastaban aquellas reses, viendo practicar desde pequeño todas las faenas con el ganado bravo, tomando parte en ellas más tarde, asistiendo a los tentaderos —tan distintos de los de hoy— en que tomaban parte las figuras de aquella época —Reverte, «Algabeño», los hermanos «Bombitas», etc.—.

Nada tiene de particular que, viviendo en este ambiente y familiarizado con el toro en todos sus aspectos, comenzara a practicar las suertes en el campo, vistiendo por primera vez el traje de luces en Constantina, debutando más tarde en Sevilla, y, convertido ya en novillero de cartel, torease en muchas otras plazas de España, alternando con los punteros de aquella época: «Serranito», «Puntereta», Pacomio Peribáñez, «Corchaito», «Reverte II», Curro y Manolo Martín Vázquez..., y en repetidas ocasiones, con Juan Belmonte y Curro Posadas, no sin pagar el correspondiente tributo de sangre a su profesión en distintas ocasiones.

Como final de sus actuaciones en España, Navarro tomó la alternativa en Fregenal de la Sierra, el año 1921, de manos de «Maera», y marchó a Méjico, donde se pasó seis años alternando en aquellos ruedos con todos los toreros de aquel país —Gaona, Silveti, Vicente Segura, Luis Freg.— y con los españoles que por allí desfilaron —Sánchez Mejías y «Chicuelo», entre otros.

Después regresó a España y se retiró a su pueblo, donde fué empleado municipal y conserje del matadero.

Actualmente, con sus setenta y tres años cumplidos, ha entregado su alma al Creador. Descanse en paz.

FALLECIO «EL MANTECA»

En Sevilla ha fallecido otro torero sevillano, Emilio Mellado, «Manteca», que contaba setenta y siete años. Actuó primero como banderillero en las cuadrillas de «Bombitas» y «Pulguitas», donde destacó mucho. Su fortuna como novillero fué escasa, por lo que tuvo que volver a banderillar con las cuadrillas de «Bienvenida», Curro Vázquez, «Corchaito», Vicente Pastor y otros. Finalmente quedó de puntillero fijo en la Plaza de la Maestranza, cuya labor desempeñó durante muchos años.

Contaba con numerosos amigos, que demostraron su afecto asistiendo al entierro.

EN SUFRAGIO DE R. CAPDEVILA

Organizado por el Patronato Nacional del Museo Taurino, se celebró el martes por la mañana en la capilla de la Diputación Provincial de Madrid una misa de réquiem, en sufragio del alma de nuestro querido compañero en la prensa don Celestino Espinosa, que popularizó el seudónimo de «R. Capdevila» en las columnas del diario «Arriba».

Asistieron al acto los presidentes de la Diputación Provincial y de la Asociación de la Prensa.

Por acuerdo del Patronato, se fijará una lápida conmemorativa del cronista fallecido en el referido Museo Taurino.

Hemos recibido muchas cartas, muchas, en nuestra Redacción mostrando su extrañeza porque en el número en que dimos referencia gráfica de las corridas de Almería se insertaba una foto de un picador que ejecutaba la suerte con la mano izquierda.

Esto, naturalmente, es un error. Y como las cartas que nos han llegado piden aclaración al mismo, les haremos un poco de historia del proceso técnico del huecograbado. En este procedimiento gráfico los originales se graban sobre una película transparente de celofán, y en esta misma película se pegan las fotos

—realizadas también en celuloide transparente— antes de ser grabadas sobre los rodillos de la máquina. Ahora bien; si una foto es pegada por un productor al revés, puede salir un picador poniendo una puya con la izquierda —como salió— sin que a la Redacción le quepa ninguna culpa. Es algo así como las erratas y faltas de ortografía que aparecen, y de las que siempre se echa la culpa a los linotipistas. ¿De acuerdo?

Ganan, pues, los señores que en sus apuestas mantuvieron la teoría de que la foto había salido invertida con respecto a su colocación normal.

ASI ESTA el COTARRO

«Litri» toreará las fallas y vendrá para San Isidro. Y «Chamaco», ídem... ídem... Antonio Bienvenida se incorpora con una corrida a las fallas y con tres a la feria de abril. «Chopera» ha hecho públicos los primeros carteles de Zaragoza.

Los proyectos de Madrid



Livinio Stuyck

Don Livinio Stuyck ha celebrado estos días muchas conferencias informativas con los periodistas. Y una de las preguntas que se le han dirigido con más insistencia es la de si «Litri» va a torear o no en la feria de San Isidro. Y don Livinio ha contestado:

—No creo que haya empezado a torear para entonces.

Y en otra contestación a la misma pregunta de quiénes van a venir para la feria de Madrid, ha respondido:

—Como es lógico, vendrán Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, «Litri» —si para esa fecha ha empezado a torear—, César Girón, Antonio Ordóñez, «Chicuelo II» y otros...

Casi al mismo tiempo se daba la noticia de que estaba en Madrid «Camará» —que por cierto había venido con «Chamaco» de paso para Barcelona—, y había dado a entender que «Litri» toreará las dos corridas de las fallas en Valencia, así como «Chamaco» torearía la novillada. Por lo visto, hay toreros que empiezan arrolladoramente las firmas de la temporada, y los de Huelva han creído también conveniente madrugar para no encon-

trarse el campo ya hasta espigado en la época de la recolección.

De todo esto se deduce que «Litri» y «Chamaco» vendrán a San Isidro con las mismas categorías taurinas que tienen en la actualidad. Es decir, como matador Báez y como novillero Borrero.

El resto de las informaciones las condensamos para nuestros lectores a continuación:

La temporada empezará, si el tiempo acompaña, el primer domingo de marzo, día 4, con la consabida novillada de ritual. En cuyo cartel no figurará ningún novillero puntero, porque no les gusta venir tan pronto.

En sucesivos domingos, otras tres novilladas más, ya que este año cae muy pronto la Pascua: el 1 de abril, coincidente con la fiesta de la Victoria.

El cartel de la corrida de inauguración tendrá de toros la divisa de Gandarias, y de toreros todavía es prematuro hablar de nombres.

Se han comprado toros de las ganaderías de Alfonso Sánchez Fabrés, para la siguiente corrida; de Antonio Pérez Angoso, para la tercera, y otra cuarta más, todavía en duda. A continuación, un respiro de un par de novilladas, para entrar en la feria de San Isidro, que empezará, como el 10 es la Ascensión, en ese jueves de gran fiesta.

La feria constará de ocho corridas de toros y dos novilladas. Del 10 al domingo 20 son once fechas, de las que sobrará una para descanso o posibles contingencias.

Se ha hecho ya de toros: tres corridas andaluzas, de Pablo Romero, Carlos Núñez y Tassara, y cinco salmantinas, de Atanasio

Fernández, Alipio Pérez T. Sanchón, Juan Cobaleda, Barcial y Eusebia Galache.

Respecto a figuras toreras, salvo las imprescindibles, que ya sabemos cuáles son, lo que surja en las fallas valencianas, en la sevillana feria de abril o en los albores de la temporada.

Habrán también alguna corrida más, con toros de Arranz, ya en firme, y de otros ganaderos, en proyecto; las benéficas, que no organiza la empresa, y las novilladas veraniegas, como de costumbre.

Y eso es todo, por ahora. Lo cual no es poco, ni mucho menos, puesto que se perfila ya toda la temporada.

Que sí,
que sí...
que no,
que no...



«Litri»

Por su parte, los valencianos se hallan con los nervios como un flan, deshojando la margarita del mismo acontecimiento. El «Litri», sí... El «Litri», no...

En un principio, según nuestras informaciones, los señores Alegre y Puchades —en cuya Plaza el «Litri» es el ídolo máximo— habían iniciado sus gestiones decididos a celebrar en las fiestas falleras cuatro festejos; es decir, dos corridas de toros y otras tantas novilladas, que se celebrarían desde el viernes 16 al lunes 19 de marzo, sin que estuviesen aún fijadas las fechas en que se lidiarían, respectivamente, toros y novillos.

De matadores de toros, parecía contarse con Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, que iban a torear las dos tardes. En una completaría el cartel Antonio Bienvenida, y en la otra corrida se pensó en la alternativa de Gregorio Sánchez

ruedos del MUNDO

LIBROS de TOROS

«Don Indalecio» escribe sobre «La tauromaquia zaragozana del siglo XIX». — Un estudio crítico sobre Manuel Cascales

UN LIBRO DE «DON INDALECIO»

Con el título de «La tauromaquia zaragozana durante el siglo XIX», asunto que le sirvió de tema para la conferencia que pronunció en el Ateneo de Zaragoza hace algunos años, el estudioso escritor de toros don Ramón de Lacadena, que ha popularizado su seudónimo de «Don Indalecio», ha publicado un folleto en cuyas interesantes páginas nos da muy curiosos detalles sobre la historia del toro en su región durante la época sludida. La Plaza de Zaragoza, las corridas memorables habidas en ella, las cogidas mortales, efemérides salientes, datos sobre las ferias del Pilar, consideraciones sobre los carteles de toros

Para las novilladas se pensaba para una tarde en Marcos de Celis y «Chamaco», y para la otra, «El Turia» y Paco Villanueva, completando los carteles con otro levantino.

Estos eran los planes de la empresa; pero de repente han cambiado de signo con la súbita decisión de «Litri» de anticipar su temporada, contra lo pensado por el onubense en un principio. El y «Chamaco» han volteado los primitivos planes valencianos con su decisión y, según las últimas noticias, parece seguro el contrato de «Litri» para las dos corridas falleras, que serían a base de él y Antonio Ordóñez las dos tardes, una Antonio Bienvenida y quizá Cascales en el puesto que queda. Por otra parte, puede ser que, en vez de dos, sólo se celebre una novillada fallera, con «Chamaco» y otros dos diestros levantinos.

La Feria de Sevilla



Antonio Bienvenida

Las gestiones que para combinar los carteles de la feria de Sevilla realiza actualmente en Madrid Pepe Belmonte dan sus frutos. A los contratos de cinco corridas para Antonio Ordóñez, y de tres para César Girón, ya aceptadas por cable por el apoderado del diestro venezolano —según se dice— hay que añadir otra noticia de primera categoría para los buenos aficionados

Se trata de la incorporación a los carteles de la Maestranza de Antonio Bienvenida, que ha firmado para torear el domingo de Pascua y las corridas, en la feria, de Carlos Núñez y Miura. Belmonte ha decidido que los toreros que contrate tendrán que torear, si así conviene, la corrida

de Pascua, lo que le permitirá mayor juego en sus proyectos, así como el que seguramente una de las corridas de la feria será de ocho toros.

Continuará el gerente de la Plaza de Sevilla sus trabajos; y en espera de algunas contestaciones y el dar por terminadas ciertas propuestas, cree podrá ofrecer en breve los carteles de la gran feria de abril, que, por el camino que lleva, promete ser de las «fuera de serie», por la calidad de toro de los citados a la orilla del Betis.

Antonio Bienvenida —que, por cierto, padece una leve luxación de muñeca en una caída casual— empieza la temporada con brio Castellón, Valencia, Sevilla... ¡A tal señor...!

«CHOPERA», EN ZARAGOZA

En Zaragoza, el relativamente nuevo empresario de la Plaza de toros, Martínez Elizondo, ha comunicado que el cartel definitivo de la corrida de Pascua, con la que se inaugurará la temporada, lo constituyen toros de don Antonio Pérez para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Antoñetes».

La primera novillada, el día 8 de abril, será para Fermín Murillo, Antonio Palacios y Antonio Vera.

En la siguiente novillada de abril alternarán «Chamaco» y



Plaza de Zaragoza

Manolo, Bravo, «Relámpago», con otro aún no designado.

También está contratado «Chamaco» para otra novillada el 29 de abril, con cartel no determinado aún.

Ha dicho también este empresario que «Litri» no reaparecerá

Como ya anunciamos oportunamente, se ha celebrado un agasajo en honor de don Serafin Adame y don Miguel y e.a. rector y gerente, respectivamente, de la revista «Toreros-Torerías», por su campaña en pro de la unidad de todos los aficionados. La foto muestra el cordial abrazo que los homenajeados reciben del presidente de la Federación de Peñas Taurinas, conde de Colombí (Foto Lendínez)



en relación con el arte del insigne Marcelino Unceta, someras biografías de los toreros aragoneses, entre los que de c.llo «Villita», y otras muchas observaciones sobre los diferentes aspectos de la fiesta en las zaragozanas tierras, son capítulos cuya lectura instruye y deleita a quienes repasan la interesante y bien escrita obra, digna de la observadora y aguda pluma que la ha pergeñado.

OTRO SOBRE MANUEL CASCALES

Los notables periodistas murcianos Pedro Fuentes

Alarcón y Pablo Paños Martí han publicado un libro titulado «Manuel Cascales: Estudio de su personalidad y de su arte», que resulta en extremo atrayente para cuantos nos interesamos por conocer la historia biográfica de la torería contemporánea. La obra constituye un apasionado panegírico del espada murciano, como corresponde a escritores paisanos de aquél; pero están sensatamente razonados los argumentos y bien desarrollada la narración literaria, avalorada con ilustraciones fotográficas que hacen del conjunto un libro muy curioso y útil para todos los aficionados.

¡CARAY, QUE FRIO!

En Barcelona, ante la rigurosa temperatura, y en vista de que las previsiones atmosféricas anuncian una prolongación del frío, se ha decidido aplazar hasta el domingo día 12 del actual el festival taurino en homenaje a don Pedro Balaña, que debía haberse celebrado en la Plaza Monumental. El cartel será el mismo, componiéndolo el rejoneador Peralta y los novilleros Bernadó, «Chamaco», Curro Puya, «Rafaelillo», Espinosa, Enrique Molina y Carlos Vidal.

NOVILLADA EN CORDOBA

Organizada por la Asociación de Cofradías de Córdoba, y a su beneficio, se prepara una gran novillada en la ciudad de los califas, y en ella se quiere que actúen los novilleros Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y Antonio Angel Jiménez.

El ganado que lidiarán estos populares novilleros será de la ganadería de Guardiola.

FESTIVAL EN BURJASOT

En breve se designará la fecha de celebración de un gran festival taurino organizado en Burjasot para allegar fondos con destino a reconstruir un templo. Organiza este festejo el banderillero y hombre de negocios taurinos Julián Ruiz, a base de ser lidiadas siete reses por Paquita Rocamora, los novilleros «Morenito de Angel»; Pedro Romo, «Romerito» y Flores Cantabella y tres matadores de toros que aún no se han designado.

FESTIVAL EN CARABANCHEL

A beneficio de los niños pobres de Carabanchel, los padres Escalopios están organizando un festival taurino a celebrar en aquella Plaza en fecha próxima. Se han ofrecido a actuar los diestros Rovira, Pimentel, Ortas, Vera, «Carbonerito» y Melares.

PLAZAS Y EMPRESAS

Las Plazas de toros de Cádiz

y del Puerto de Santa María, y alguna más de Andalucía la Baja salen en estos días a subasta y son bastantes los peticionarios de arrendamiento que las solicitan.

Por otros meridianos, el prestigioso y dinámico hombre de negocios taurinos don Roberto R. Tato ha adquirido la propiedad de la Plaza de toros de Orense, teniendo el propósito de celebrar buen número de novilladas con y sin picadores, además de una corrida de toros, por lo menos, en la feria de mayo.

Y en la nación vecina, al empresario don Vicente Jordá, que lleva en arrendamiento las Plazas francesas de Burdeos, Ceret y Vic-Fezensac, le ha sido adjudicada la Plaza de toros de Marsella.

El señor Jordá comenzará en breve sus negociaciones para organizar interesantes corridas en las citadas Plazas, de las que es empresario.

Y ya anuncia en Marsella, para el día 25 de este mes, a «Solano», Paco Pita y José Luis Serrano, con novillos portugueses de Infante de Cámara.

NUEVA PLAZA EN SAN FELIU DE GUIXOLS

Dicen desde Barcelona, que se ha lanzado la idea de construir una plaza de toros en San Felíu de Guixols con el fin de atraer a los turistas internacionales que durante la época veraniega visitan la Costa Brava. La noticia relativa a la construcción de una Plaza de toros la ha publicado el semanario «Ancoras», de San Felíu de Guixols, y ha tenido la virtud de provocar encendidas polémicas entre los partidarios de que se realice el proyecto y sus detractores. Algunos opinantes hacen constar que a sólo 30 kilómetros de San Felíu de Guixols está la Plaza de Gerona, aunque sólo funcione una vez al año durante las fiestas de San Narciso, ocurriendo algo parecido con el otro caso de la provincia existente en Figueras.

VIDA TORERA

Chacarte confirmará en Madrid su alternativa.—"Solanito" se prepara para el doctorado.—"Camará" ha sido hecho abuelito.—Nuevas transmisiones de poderes taurinos

LA ALTERNATIVA DE CHACARTE

El matador de toros vizcaíno Melano Chacarte, que tan grave percance sufrió en la feria bilbaína última, cogida que retrasó su brillante carrera, se propone confirmar su alternativa en Madrid a principios de temporada, de manos de un espada de mucho cartel.

«SOLANITO», A LA ALTERNATIVA

A título de despedida de la afición barcelonesa, "Solanito" toreará dos novilladas en la Ciudad Condal y hasta diez novilladas más toreará en las Plazas de Alicante, Murcia y Mérida, y en las francesas de Marsella, Cret y Beziers, antes de tomar la alternativa de matador de toros, en la que será apadrinado por un famoso matador.

PAREJA NOVILLERIL

Para comenzar la temporada toreando novilladas sin picadores se ha formado una pareja torera novilleril con Pepe Luis González Garzón y Alfonso Ordóñez, a quienes apodera don José Bernal, quien se propone, a principios de verano, que estos dos jóvenes espadas toreen novilladas con picadores.

«CAMARA» ES ABUELO

Aunque parezca que los apoderados solamente deben venir a estas páginas en sus relaciones con los toreros, hoy rompemos gustosos esta norma para dar la simpática noticia de que, desde el lunes por la tarde, el apoderado de toreros don José Flores, "Camará", es abuelito, ya que su hija mayor, Carmela, que reside casada en Córdoba, dió a luz, con toda felicidad, una hermosa niña. Enhorabuena a los padres, al abuelo... y a todos los muchos que quieren bien a la familia de "Camará", que son muchos en el mundillo taurino.

MEJORA RAFAEL SANCHEZ

Muy mejorado de la operación que el doctor Segovia le ha practicado al taurino Rafael Sánchez, éste ha abandonado el sanatorio en Méjico, capital. Cuando se restablezca volverá a España. El señor Sánchez fué a Méjico como apoderado de Manuel Cascales. Ya ha dejado de apoderarlo. Han hecho la liquidación correspondiente, y Sánchez se ha encargado de apoderar al novillero mejicano Ramón Tirado.

NUEVOS APODERAMENTOS

Se ha hecho cargo de la representación de los matadores de toros Cayetano y José Ordóñez y del apoderamiento de Alfonso Ordóñez, novillero, don José Bernal, que representa, además, al rejoneador Ángel Peralta. Ya decimos antes cómo con Alfonso Ordóñez y Pepe Luis González Garzón piensa hacer pareja de nuevos niños.

PARA OPERARSE

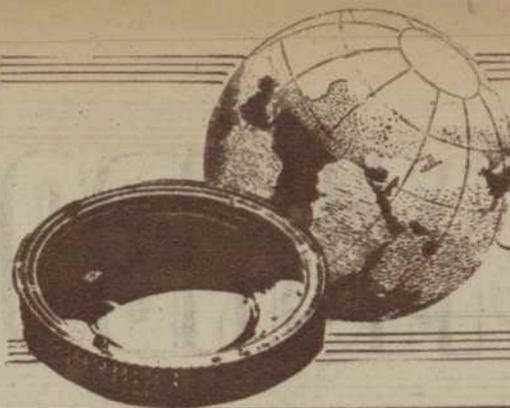
Ha ingresado en un sanatorio madrileño el apoderado del espada mejicano Jesús Córdoba, don Rafael Torres, que ha sido sometido a una intervención quirúrgica en el vientre para ser curado de una ulceración.

Celebramos que sea un éxito esta operación y que se restablezca pronto.

RESULTADO DE UNA BENEFICA

En Barcelona se siguen recibiendo donativos para engrasar la cantidad recaudada en la corrida de toros a beneficio de las casas residenciales de viudas y huérfanos de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire de Cataluña, celebrada el año pasado. Con la inclusión de los últimos donativos, la cantidad recaudada se eleva a más de trescientas mil pesetas.

La corrida benéfica de referencia tuvo efecto el 12 de octubre último, con la asistencia del Jefe del Estado y su esposa, doña Carmen Polo de Franco.



Por los



He aquí la nueva Directiva del Club Taurino Logroñés —de cuya constitución damos referencia en otro lugar de esta misma sección—, en el acto de la toma de posesión de sus nuevos cargos (Foto Chapresto)

POR ESAS PEÑAS

Aniversario de "El Puyazo". — Nueva Directiva del Club Taurino de Bilbao. — Conferencia de Cossío en Cáceres.—Noticias de "Festa Brava", que ha elegido nueva Directiva en Lisboa

ANIVERSARIO DE «EL PUYAZO»

El próximo día 18 del mes en curso se conmemorará el séptimo aniversario de la fundación de la Peña «El Puyazo».

Con dicho motivo, la Junta directiva de la Peña ha organizado los siguientes festejos:

Día 12: Gran jira campera, con la lidia de reses bravas por los socios de la Peña en términos de Colmenar del Arroyo.

Día 18: Vino español en el local social de la Peña, en honor de los socios fundadores de la misma y de la afición taurina francoespañola; en dicho acto serán entregados los oportunos nombramientos de socios fundadores.

Día 19: A las dos de la tarde, gran banquete de confraternización en un popular restaurante. En dicho acto serán entregados los pergaminos de presidente de honor de esta Peña al gran aficionado francés monsieur Maurice Maigne Pierre, delegado en España de la Federación Francesa de Asociaciones Taurinas, y el de socio de honor, a don Angel Valenciano Garvi, secretario de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos de España, a quienes la Peña «El Puyazo» ofrece este banquete.

LA PEÑA ORDONEZ, DE RONDA

Recibimos del presidente de la Peña taurina Antonio Ordóñez, de Ronda, la siguiente simpática carta, que muy de veras agradecemos, dirigida a nuestro director:

«Muy señor mío: En la última asamblea extraordinaria de la Peña taurina Antonio Ordóñez he sido nombrado presidente de la misma.

Al hacerme cargo de dicha presidencia he creído conveniente dirigir un afectuoso saludo a todos los que de una manera u otra están metidos dentro del «mundillo» de los toros.

Naturalmente, el gran RUEDO no podía quedar en el olvido. Vaya, pues, con este primer saludo mi más sincero ofrecimiento para todo cuanto de mí y de esta Peña taurina guste mandar.

Suyo afmo. s. s., ANTONIO RINCON GAZABA.»

Enhorabuena por el nombramiento, y que su torero tenga suerte, y la Peña, vida próspera.

NUEVA DIRECTIVA EN BILBAO

Recibimos del presidente del club taurino de Bilbao un atento saludo, en el que nos da cuenta de la designación de la Junta directiva de este club para el año 1956, que ha quedado formada como sigue:

Presidente, don José María Landeche Salcedo.

Vicepresidente, don Nestor Zubia Izaga.

Secretario, don Sahino Goitia González.

Vicesecretario, don Luis Uruñuela Echevarría.

Contador, don José Luis García Echave.

Tesorero, don Arcadio Insunza Badiola.

Vocales: Don Vicente Ochandiano Cortajarena, don Julio Carabias Coreal, don Segundo Torres Ibarrondo, don Daniel Pascual Rozas, don Isidro Vitoria Echeverría.

Un cordial abrazo a tan buenos aficionados y amigos.



El veterano matador de toros José Roger, «Valencia I», y el novillero Victoriano Roger, «Valencia IV», entrevistados por «Don Gonzalo», para la emisión «Entre barreras», de Radio Toledo y Rueda de Emisoras R. A. T. O.

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

**RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio
Asturias - Radio Antequera**

ESCUCHE SUS EMISIONES

Reseñas del MUNDO



En la Peña Taurina Albacete, de Madrid, ha dado recientemente una conferencia sobre temas taurinos el conocido y admirado actor cómico Pepe Isbert, al que vemos en la foto en el uso de la palabra. Fué muy aplaudido (F. Alcázar)

OS DE LOGRONO

También el círculo taurino de Logroño ha nombrado nueva Junta, que ha quedado así: Presidente, don José María Navajas; vicepresidente, don Moisés García Barreras; secretario, don Gabriel González Agero; tesorero, don Emilio González Sáenz; vocales, don Laureano Rubio, don Angel Rodríguez Torralba, don Jerónimo Ibáñez Santaruz y don Francisco Miranda. Enhorabuena a todos.

CONFERENCIA DE COSSIO

Invitado por el club taurino de Cáceres, pronunció una interesante conferencia el ilustre académico de la Real Academia Española de la Lengua don José María Cossío, que fué muy ovacionado al final de su brillante disertación.

Felicitemos al prestigioso club de Cáceres por tan brillante e intelectual iniciativa.

LA PEÑA BERNADO Y EL TORO

Con el afán e interés de instruir al aficionado en todo lo que al toro se refiere, ya que la Peña taurina Joaquín Bernado parte de la base de que no se puede apreciar ni aplaudir la faena de un torero si se desconocen las particularidades del toro, se celebró en Barcelona el sábado día 28 de enero la segunda conferencia del ciclo organizado bajo el tema «Orígenes e historia de las ganaderías bravas».

Ocupó la cátedra don José Antonio Cremuela, cronista taurino de Radio Juventud de Barcelona, quien llevó a cabo un minucioso estudio de todas y cada una de las primitivas castas, llegando a la conclusión de que las ganaderías que en la actualidad conservan pura su casta son Miura y Pablo Negro, procedentes de Cabrera y Conde y Sierra, de Vistahermosa.

Después de la controversia de rigor entre asistentes y conferenciante finalizó ésta en medio del mayor entusiasmo por parte de todos.

LA PEÑA BLAZQUEZ

Recibimos del presidente de la recién constituida Peña taurina Manolo Blázquez, de Medina del Campo, un atento saludo a nuestro director, en el que participan la constitución oficial de esta Peña taurina.

Cordialmente agradecemos el saludo a don Pedro Zaera León, al que deseamos muchos éxitos en su gestión con la Peña.

«FESTA BRAVA», DE LISBOA

La popular entidad taurina portuguesa Tertulia Festa Brava, de Lisboa, que reúne un selecto plantel de aficionados a la Fiesta de toros, ha elegido su nueva Directiva, que ha quedado compuesta por los siguientes señores: Presidente de la asamblea general, doctor don Manuel da Costa Soares; vicepresidente, don Joao Lopes Madeira-Mega y secretarios, don Carlos Pardal Cardoso y don Carlos Alves Lopes.

Presidente de la dirección es don Carlos d'Ornellas, y los restantes miembros, don Manuel Casqueiro Haderer, don Víctor Leal Correia, don Mapril Baptista Gouveia, don Vogais Arnaldo Calabaca, don José Rodrigues Vieira, don Manuel Antonio Barreira (junior), don Artur Alves Ribeiro, don Fernando Sales de Vasconcelos Peixoto, don Fernando Vicente y don Herminio da Luz Oliveira.

El consejo fiscal está compuesto por don Alvaro Figueiredo d'Almeida, don Luis José Simos, don José Mayer y don Fausto Calado Alves, bajo la presidencia del doctor Raúl de Carvalho.

Deseamos muchos éxitos a esta sociedad taurina portuguesa, que tanto y tan acertadamente labora por el esplendor de la Fiesta.

TOROS EN ULTRAMAR

Corrida de apoteosis en Bogotá. — Buena corrida en Méjico. — Oreja a Cayetano Ordóñez en Torreón. — El abono de Lima

COLOMBIA

APOTEOSIS EN BOGOTA

En Bogotá se celebró el domingo, en la Plaza de Santafé, la segunda corrida de toros, con ganado de Benjamín Rocha, que fué excelente. Los tres toreros y el ganadero fueron sacados de la Plaza a hombros y largamente ovacionados.

César Girón enloqueció a los espectadores, siendo aclamado como una de las primeras figuras de la tauromaquia contemporánea. En su primero estuvo superior en todo, siendo ovacionado en una faena de muleta indescriptible. Mató de un pinchazo y una estocada. Dos orejas y vuelta. En su segundo dió lances buenos de capa, banderilleó superiormente, y en el último tercio se superó con pases de todas las marcas. Mató de dos pinchazos, estocada y descabello. Dos orejas, rabo y petición de pata.

Dámaso Gómez estuvo bien con la capa en el primero, en el que realizó una faena de muleta por redondos, naturales y de otras marcas. Mató superiormente. Dos orejas y rabo. A su segundo lo banderilleó entre ovaciones, destacando el tercer par, que clavó al hilo de las tablas. Con la muleta dió derechazos escalofriantes, pases con la rodilla en tierra y desplantes. Mató de una estocada de efecto rápido. Dos orejas, rabo, pata y dos vueltas al ruedo.

«Chicuelo II» dió en ambos enemigos su nota característica de valor. Al primero le dió lances superiores con la capa, y con la muleta estuvo temerario. Mató de una estocada. Dos orejas y vuelta. A su segundo le entró a matar tres veces, descabellando al primer intento.

La tarde estuvo lluviosa y el lleno fué absoluto. Los aficionados no recuerdan haber visto una corrida tan completa en muchos años.

PERU

COMO MARCHA EL ABONO

Con buen éxito marcha la venta del abono para la temporada que, a base de diestros y ganado español, se ha de iniciar en la Plaza de Acho, el ruedo de Lima, el próximo 4 de marzo.

La empresa, dando un aliciente más a los que se abonan a las cinco corridas, les ha concedido un descuento del 10 por 100 sobre el valor de las entradas, y además los abonos estarán numerados y se sortearán entre ellos cinco capotes de pasco, que, según la empresa, son obsequio de cada uno de los diestros que intervienen en la temporada.

MEJICO

TRIUNFAN «EL RANCHERO» Y HUERTA

En Méjico se ha celebrado, con mucho frío, viento fuerte y lluvia durante la lidia del quinto, la novena corrida de la temporada en la Monumental. Tres toros de La Laguna y tres de Ernesto Cuevas, mansos y difíciles; el último, bravo y noble, y el que regaló «el Ranchero», también de La Laguna, superior.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», realizó en el primero una faena voluntariosa y lo despachó pronto. En el cuarto, de más difíciles condiciones, estuvo valiente. En el de regalo alcanzó un gran éxito. Toreó de capa extraordinariamente, y con la muleta dió naturales, derechazos, de pecho y adornos, siendo ovacionado. Mató de un pinchazo y una estocada. Orejas, rabo, vueltas al ruedo, en unión de Joselito Huerta y el ganadero, y salida triunfal a hombros.

Paco Mendes estuvo bien con el capote en el segundo de la tarde. Con la muleta dominó al manso, sobre todo en cinco pases por bajo perfectamente ligados. Dió algunos buenos derechazos, siendo aplaudido. Mató de una estocada. Ovación. Su segundo fué el peor del encierro, y Mendes resolvió las dificultades metiéndose en terrenos muy peligrosos. Estuvo acertado con el estoque. En el quinto estuvo superior y fué ovacionado.

Joselito Huerta despachó fácilmente al tercero. Apuró hasta la última gota de bravura del sexto en una faena completa, con toda clase de pases y adornos, desbordándose el entusiasmo popular. Mató bien y se le concedieron las dos orejas y el rabo, y dió vueltas al ruedo en unión del ganadero. Después de la muerte del séptimo fué paseado a hombros y así salió de la Plaza.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Santacilia, buenos.

Américo Garza, «Romerita», faena por naturales en su primero; matando, bien. Su segundo alcanzó al banderillero «Gallito», sufriendo un puntazo de 10 centímetros en la ingle derecha. «Romerita» mató bien y fué ovacionado.

Rubén Avina cumplió en sus dos novillos.

Raúl Márquez, bien en su primero, con petición de oreja y vuelta. Mejor en el segundo, pero falló con la espada. Ovación.

CORRIDA EN MATAMOROS

En Matamoros se lidiaron toros de Remigio González, buenos.

Félix Briones cortó una oreja en el primero y dos en el tercero.

Eliseo Gómez, «el Charro», cortó una oreja en el segundo, y en el cuarto realizó una gran faena de muleta y lo despachó de una estocada. Orejas y rabo.

OREJA A CAYETANO ORDÓÑEZ

En Torreón se lidiaron, con buena entrada, toros de Garfias, regulares, excepto el quinto y el sexto, que fueron muy buenos.

El rejoneador Gastón Santos estuvo formidable en el primero, al que clavó pares de banderillas con ambas manos. Al no matar con el rejón, echó pie a tierra. Fué cogido al muletear, pero se repuso y mató bien. Ovación, petición de oreja y dos vueltas. Mejor en el segundo, cortando oreja.

Antonio Velázquez despachó con facilidad a sus enemigos.

Cayetano Ordóñez, bien en su primero. Cortó una oreja al segundo, que devolvió por haber algunas protestas.

ECUADOR

CORRIDA EN QUITO

En Quito la lluvia obligó a aplazar la corrida de toros anunciada para el domingo, que se ha celebrado el lunes. El mejicano Jaime Bravo cortó las dos orejas del primer toro y una de su segundo.

El peruano Rafael Santa Cruz, único torero de raza negra que ha recibido su alternativa en Madrid, estuvo valiente, pero no sobresalió.

El ecuatoriano Manolo Cadena estuvo magnífico con la muleta, pero pesado con el estoque.

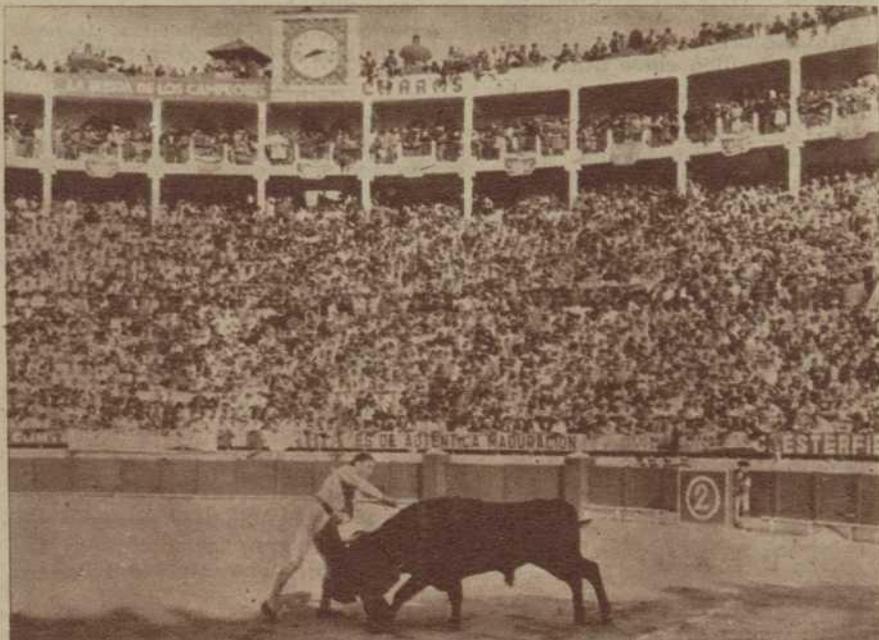
Fueron lidiadas reses de la ganadería de Pedregal, propiedad de Arturo Gangotena y descendientes de la ganadería portuguesa de Pinto Barreiro.



El 31 de enero se abrieron las taquillas en Bogotá para la segunda corrida de la temporada de las bodas de plata. Las colas acabaron el papel el día 1 de enero. El cartel lo componían Girón, Dámaso Gómez y «Chicuelo II»

La primera corrida de BOGOTÁ

Toros de Clara Sierra para César Girón,
"Joselillo de Colombia" y "Chicuelo II"



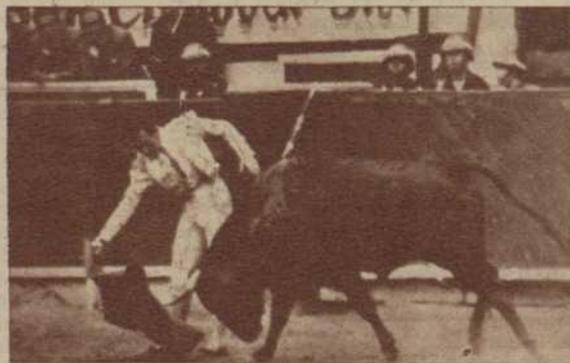
Limpiamente despachó Girón al cuarto de la tarde ante la Plaza plotórica en la que no cabía un alfiler en esta primera corrida

Bajo la gerencia del empresario cordobés, don Diego Martínez, se inauguró la temporada de Bogotá el domingo 29 de enero con lleno rebosante; la boletería se agotó desde el jueves anterior. Compañían el cartel Girón, «Joselillo de Colombia» y «Chicuelo II», con seis toros de doña Clara Sierra, terciados, pero que, en general, dieron buena lidia y pelearon con los caballos. Girón cortó orejas en sus dos toros; «Joselillo» estuvo desgraciado con la espada y no dió la tarde que se esperaba, aunque en su descargo diremos que su lote fué el peor. «Chicuelo II» cortó una oreja en el primero y dos en el segundo, saliendo en hombros al lado de Girón y dejando un enorme cartel.

R. P.



«Joselillo de Colombia», que toreó muy bien a sus dos toros con el capote, inicia un lance en el quinto del primer festejo bogotano



«Chicuelo II», que también tuvo una gran tarde, en un muleta con la derecha al sexto toro (Fotos de Manuel H.)



SI los frios de la semana pasada van desapareciendo y no viene esa segunda ola heladora pronosticada por los ingleses, con los carteles y los proyectos para el próximo mes de marzo y los siguientes, se puede resueltamente entrar en calor, en calor taurino, por lo menos. Las novilladas de Valdemorillo, que, según cuentan, resultaron mejor que en años anteriores, se celebraron con temperaturas realmente gélidas; pero no por esto disminuyó el ánimo de los aficionados madrileños que suelen ir a presenciarlas.

Castellón de la Plana, con su feria de la Magdalena, presenciara, Dios mediane, el día 4 de marzo la alternativa de Bernadó. He aquí un buen madrugador, al que deseamos se le cumpla el refrán de «A quien madruga, Dios le ayuda». Será su padrino Antonio Bienvenida, y el testigo del ceremonial, Julio Aparicio. Y para que nada falte a la solemnidad pondrá prólogo al acto Angel Peralta, otro madrugador, que, además de comenzar bien pronto sus actuaciones, participa además en el propio Castellón en las dos novilladas con que la empresa completa sus carteles feriales los días 5 y 11. Esto va bien.

Con menos precisión se habla también de las Fallas valencianas, en una de cuyas corridas de toros reaparecerá Antonio Ordóñez, indudable atracción de la temporada de 1956, a la que no van a faltar alicientes, pese a los torcidos pronósticos de los aguafiestas que intentan amargar a los demás con su propia amargura.



El ponderado don Livinio, sin echar las campanas al vuelo, porque esto no le va a su temperamento, se ha explicado y se explica sobre la temporada madrileña con cuantos han querido y quieren preguntarle. El día 4 de marzo, como la empresa de Castellón, comenzará la temporada, pero con una novillada-mo-

desta, de esas novilladas que la gente cree que se las saca de la manga, cuando, en realidad, le cuesta montarlas casi tanto como un buen cartel de toros, aunque su resultado económico, menos pingüe, pero seguro, le compense luego los trabajos. Al mismo tren modesto continuará en los restantes domingos, y el día de San José, no desesperando en esta solemnidad y en alguna otra fecha, de poder ofrecer a los adictos y consecuentes aficionados madrileños carteles con novilleros ya acreditados, como, por ejemplo, «Curro Puya», firme esperanza de los buenos catadores y aun del público en general que llena las Plazas.

La temporada, la gran temporada de la primavera madrileña, aprovechando la doble solemnidad del día 1 de abril, Domingo de Resurrección y Fiesta de la Victoria, comenzará con una corrida de toros, de cuyo cartel sólo se ha permitido anticipar que el ganado será de Gandarias. Luego, otras corridas y otras novilladas, hasta el 11 de mayo —jueves de la Ascensión—, que comenzará la feria de San Isidro, famosa ya entre las más famosas, y que constará de ocho corridas de toros y dos novilladas ¡con «Chamaco»! Y bueno está lo bueno, que no hay que poner pegas a don Livinio, porque de sobra es conocida su buena voluntad, y la maestría y solera de que ya goza en el mundo taurino, del que siempre dijo no entender una palabra, pero que conoce como el que más conozca, desenvolviéndose en él como el pez en el agua.

...

La noticia de que «Pedrés» se retira de los toros a los tres años de alternativa ha suscitado comentarios para todos los gustos. Como todas las retiradas de toreros, deja en el aire la posible incógnita de una reaparición. No faltan quienes dicen que eso no es jugar limpio. ¿Por qué? No hallamos una respuesta satisfactoria. Puede realizarse honestamente una retirada, es decir, con el firme propósito de que sea absoluta, definitiva. Pero en esto, como en todo, el hombre propone y Dios dispone. Pueden desaparecer las causas que la motivaron, modificarse las condiciones de vida del retirado, presentarse factores determinantes de una vuelta a los ruedos... ¿Y tiene algo de particular que se reanude una profesión? No, en modo alguno. Abogados, médicos, arquitectos, carpinteros, herreros, comerciantes... pueden volver a lo que un día abandonaron por otras actividades o por un pleno disfrute de una posición económica que en cualquier momento puede desaparecer. Y entonces, ¿qué?



CONSULTORIO



TAURINO

M. de A.—Madrid. Allá van los datos que de Antonio Caro nos pide en su carta: Hizo su presentación en Madrid como novillero el 4 de agosto de 1946 y estoqueó, en tal ocasión, ganado de don José María Soto, con Gabriel Pericás y Manolo González, cuya novillada fué la única que toreó en Madrid y de cuya Plaza se alejó deliberadamente en aras de una administración que acaso le perjudicara más que le favoreciera; en el año 1947 realizó una lucida campaña, compuesta de cuarenta y cuatro funciones, catorce de ellas pertenecientes a Barcelona, y el 6 de mayo de 1948 tomó la alternativa en Valencia, de manos de «Parrita» (Agustín), con toros de Galache y actuando de testigo Paco Muñoz.

Si en aquel año de su doctorado tomó parte en treinta y nueve corridas, en 1949 descendió a veinticuatro, y en 1950, a nueve, sin encontrar facilidades para confirmar su alternativa en esta Plaza de Madrid, aspiración que logró el 30 de septiembre de 1951, cuando ya había perdido el relativo interés que un día pudiera inspirar. Dicha confirmación corrió a cargo de su hermano Curro Caro, fué testigo del acto Manuel Carmona, se corrieron en tal corrida seis toros del duque de Píohermoso, y en tal temporada sumó Antonio doce corridas. Las de 1952 no pasaron de nueve y las del siguiente fueron de tres. No toreó en 1954 ni en 1955 y, al final, ya se habrá enterado usted de que ha resuelto actuar como banderillero. Otros con menos aptitudes se han mantenido como matadores de toros.

P. O.—Sevilla. Antonio Arana, «Jarana», tomó la alternativa en esa Plaza de la Maestranza, de manos de Fernando «el Gallo», el 12 de octubre de 1890, con toros de Miura, y actuando «Lagartijillo» como segundo espada. Y se la confirmó Mazzantini en Madrid el 26 del mismo mes, al estoquear padrino y neófito, mano a mano, seis toros de la ganadería del primero.

Fué «Jarana», en sus primeros años, no sólo valiente, sino que poseía envidiables condiciones para ser un buen matador de toros, realizadas por su lozana estatura y su buen porte; pero el toro «Distinguido», de la ganadería de don Félix Gómez, al cogerle en Madrid el 4 de junio de 1893 y causarle tres heridas —una gravísima en el escroto—, desvanecieron todas las esperanzas que hizo concebir, pues su decadencia a partir de entonces no se hizo esperar.

Falleció en esa ciudad con fecha 5 de mayo del año 1928 cuando, por haber pasado su época hacía mucho tiempo, se hallaba completamente olvidado.

A. B. S.—Játiva (Valencia). Del torero José Ripoll y Pérez, «Punteret-Chico», tuvimos noticias hace muchos años, por haber leído unos apuntes biográficos suyos que publicó (con su retrato) el antiguo periódico taurino *El Enano*, con fecha 14 de febrero del año 1897. Por ellos nos enteramos de que era hijo de Agustín Ripoll y Mercedes Pérez y había nacido en esa ciudad el año 1874.

Según don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras», autor de dichos apuntes, le dedicaron sus padres a la fabricación de cervezas y gaseosas, pero al aficionarse a los toros se echó a rodar por los pueblos y a los diecisiete años abandonó definitivamente la casa paterna para incorporarse a una cuadrilla de principiantes, en la que, actuando como banderillero, se dió a conocer de los públicos de Murcia, Albacete, Hellín, Orihuela y Santa Pola. Fué en la Plaza de La Roda donde trabajó por primera vez como matador, y después lo hizo en las de Villarrobledo, Chinchilla, Albacete, Orihuela, Hellín, Tarazona de la Mancha y otras; en 1894 se le ve en la de Murcia, otra vez como rehiletero; empuña de nuevo los avíos de matar y alterna en varios puntos con diestros como «Conejito», «Villita», «Mancheguito» y «Murulla», novilleros a la sazón; donde principalmente desarrolló sus actividades fué en las provincias de Albacete,

UNA DE TANTAS SUPERSTICIONES

Se llama «ojalao» al toro que tiene alrededor del ojo un cerco de distinto color que el pelo de la cabeza y más obscuro, y entre los toreros andaluces de la primera mitad del siglo pasado, y aun bastante después, era general la creencia de que los toros así eran de muy mal agüero.

Una superstición tonta como otras muchas por el estilo; pero el caso es que a todos los toros «ojalao» los lidiaban sin permitirse adornos con ellos y procurando salir del paso con la mayor brevedad.

Así tiene explicación que Blas Réguera, («Don Parando»), crítico del diario *Las Novedades*, escribiera sobre el caso estos versos hace un siglo:

Quando el toro es "ojalao".
todo torero andaluz,
con el corazón chiquito,
hácele al bicho la cruz.

Murcia y Alicante, y hubo plazas, como las de esa ciudad, Almagro y Castellón, en las que toreó como único espada. Por lo visto, no consiguió realizar mayores empresas y sus andanzas posteriores quedaron ignoradas antes de terminar el pasado siglo.

Su ficha no aparece en ninguna obra histórica, no hay inventario biográfico alguno que recoja su nombre; solamente sabemos de él por los referidos apuntes publicados por *El Enano*; pero debemos hacer constar que posteriormente dió una breve noticia suya el escritor valenciano don Francisco Almela y Vives, en un folleto titulado *Los apodos taurinos terminados en «et»*, publicado en 1950 como separata del almanaque de *Las Provincias*.

Es cuanto podemos manifestar a usted.

D. F.—Calahorra (Logroño). Cuando Enrique Vargas, «Minuto», toreó con tanto éxito en esa ciudad fué en los días 31 de agosto y 2 de septiembre de 1906; mató cuatro toros de Beriaín cada tarde, y el segundo día, el público, entusiasmado, se lo llevó en hombros y le hicieron penetrar en un café para refrescar, vestido de luces, cargando luego con él hasta la fonda.

C. R.—Valladolid. El trazado de la raya en el ruedo, que sirven de límite a la actuación de los picadores, se remonta a la corrida que usted cita en su carta como celebrada en Zaragoza el año 1908. Concretamente fué el día 16 de octubre, en ocasión de actuar Ricardo «Bombita» y «Machaquito» con cinco toros de Pablo Romero y uno de Ripamillán, y el motivo fué el señalado por usted en su mentado escrito.

J. C.—Olivenza (Badajoz). Ignoramos cuándo y con qué cartel fué inaugurada la Plaza de toros de esa ciudad. Ninguna de las obras que hemos consultado facilitan tales informes. Y dar a usted una relación de todas las corridas que en ella se dieron desde que fué inaugurada es muy difícil, por no decir imposible, pues aparte de tratarse de una tarea improba (por no contar con un índice de tal materia), correríamos el riesgo de que tal relación resultase incompleta, por no haberse publicado información alguna de ciertos espectáculos. Hágase usted cargo y vea si podemos complacerle en otra cosa.



C. I. F.—Estepona (Málaga). Manuel Báez, «Litri», registrado en su partida de nacimiento como Manuel Gómez y Fernández, tomó la alternativa en Sevilla el 28 de septiembre de 1924 (no el 29 de tal mes) de manos de «Chicuelo».

La corrida en que Vicente Barrera alternó con el infornado «Manoleta» en La Línea de la Concepción, se celebró con fecha 16 de julio del año 1944. Como tercer espada figuró, en tal corrida, Pepe Dominguín y se lidiaron toros de don Carlos Núñez.

En la Plaza de toros de Málaga solamente torearon juntos una vez Carlos Arruza y Miguel Báez, «Litri»; fué con fecha 9 de agosto de 1951, como segundo matador figuró en tal corrida Manuel Dos Santos, y se lidiaron toros de don Marceliano Rodríguez.

J. J.—Elda (Alicante). (La firma de la carta es ilegible.) Si nuestros informes no mienten, en esa provincia existen siete plazas de toros: la de la capital y las de Alcoy Elda, Monóvar, Novelda, Orihuela y Villena. Como estos informes son algo antiguos es posible que no exista ya alguna de ellas o que se haya construido alguna otra, cosa que ignoramos. Las corridas y novilladas que en el año 1955 se celebraron en toda la provincia de Alicante las ha podido ver usted en nuestros resúmenes.

D. O.—Medina de Pomar (Burgos). Las corridas celebradas en la capital burgalesa, con motivo de las fiestas de San Pedro, en los años que usted señala, fueron éstas:

Año 1903. Días 28 y 29 de junio. Las dos tardes, Antonio Fuentes y «Machaquito», con toros de Ibarra y de Esteban Hernández, respectivamente.

Año 1904. Días 29 y 30 de junio. Las dos tardes, «Algabeño» y Ricardo «Bombita», toros de José Clemente, en la primera, y de Celso Pellón, en la segunda.

Año 1905. Días 30 de junio y 1 de julio. Antonio Montes y Ricardo «Bombita» las dos tardes, con toros de Carreros y de Urcola, respectivamente.

Año 1906. Días 29 y 30 de junio. «Algabeño» y Antonio Montes, una tarde y otra, con reses de Muriel, en la primera, y de Biencinto, en la segunda.

Año 1907. Días 29 y 30 de junio. Ricardo «Bombita» y «Cocherito», toros de Teodoro Valle y de Fernando Pérez Tabernero, respectivamente. El sexto toro de la segunda corrida infirió una grave cornada a «Cocherito».

Año 1908. Días 30 de junio y 1 de julio. Los mismos matadores del año anterior, con toros de Muriel, en la primera, y de Biencinto, en la segunda.

Año 1909. Día 29 de junio. «Guerrero» y «Cocherito», toros de Fernando Pérez Tabernero; y día 30, «Lagartijillo-Chico», «Cocherito» y «Mazzantinito», toros de Bañuelos.

Año 1910. Día 29 de junio. «Cocherito» y Gaona, toros de Fernando Pérez Tabernero; y día 30, los mejicanos Carlos Lombardini y Pedro López, con ganado de Sanchón. (Don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras», en su anuario de 1910, al ocuparse de dichos diestros, dice, por error, que tal corrida se celebró en Burdeos.)

Y año 1919. Días 29 y 30 de junio. «Fortuna» y Dominguín, las dos tardes, con toros de don Graciliano Pérez Tabernero y de don Alipio Pérez T. Sanchón, respectivamente.

J. R.—Salamanca. Mariano Martín Aguilar, «Carriales», toreó por primera vez con picadores el 25 de octubre de 1950, en Sevilla, e hizo su presentación en Madrid el 29 de julio de 1951.

No podemos dar a usted los mismos datos de los otros novilleros citados en su carta, pues por su escasa significación, o por el poco tiempo que llevan en las lides, carecen todavía de historia.

Esperemos hasta que llegue el día en que logren alguna nombradía.



Al salir del chiquero

(Grabado de «La Lidia».)

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS